



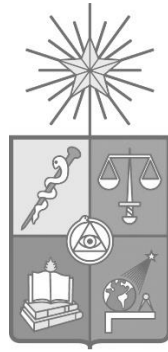
**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO**

**ESCUELA DE POSTGRADO
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN HÁBITAT RESIDENCIAL
INSTITUTO DE LA VIVIENDA**

Sistematización de una experiencia de acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio en el Cerro Rocuant de Valparaíso. Empoderamiento de afectados y colectivos mediante el aprendizaje de la experiencia.

Actividad Formativa Equivalente para postular al Grado Académico de Magíster en Hábitat Residencial

Estudiante: Sara Arambarri Iriondo
Profesor guía: Dr. Luis Campos Medina
Valparaíso, 1 de marzo del 2023



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
ESCUELA DE POSTGRADO
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN HÁBITAT RESIDENCIAL
INSTITUTO DE LA VIVIENDA

Sistematización de una experiencia de acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio en el Cerro Rocuant de Valparaíso. Empoderamiento de afectados y colectivos mediante el aprendizaje de la experiencia.

Actividad Formativa Equivalente para postular al Grado Académico de Magíster en Hábitat Residencial

Estudiante: Sara Arambarri Iriondo
Profesor guía: Dr. Luis Campos Medina
Valparaíso, 1 de marzo del 2023

Agradecimientos

En primer lugar, quiero expresar mi más profundo agradecimiento y admiración a todas esas personas que trabajan con las comunidades y se implican en conseguir superar las injusticias.

A todas las personas que participaron de alguna forma en el proyecto de Rocuant, y, sobre todo, a aquellos que compartieron su experiencia para que este trabajo pudiera salir adelante.

A mis compañeros y amigos del Colectivo RE y a Benyi, a Tatiana y Nardo, a La Ruta de la Tierra y a Movimiento Ceniza, y a todos los voluntarios; muchas gracias por vuestra generosidad.

Al profesor guía de esta AFE, Luis Campos Medina, y a Pablo Ortega, por el apoyo y la confianza en esta investigación. Muchas gracias también al claustro de profesores del Magíster en Hábitat Residencial y a todos mis compañeros por todos los aprendizajes. También agradecer a mi compañera de corte Nathalie por haber compartido el camino de la tesis.

A mi familia y amigos del País Vasco que siempre han confiado en mí y me han apoyado para conseguir los objetivos propuestos.

A todas las personas que se han preocupado de mí durante estos últimos meses. Braulio y Mila, gracias por todas las invitaciones para despejar mi mente de los estudios. Christian, muchas gracias por los días de trabajo compartidos y por la buena compañía.

Gracias también a la Diputación Foral de Gipuzkoa por darme la oportunidad de estudiar este magíster y fomentar la especialización de estudiantes de arquitectura.

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen	9
Abstract.....	10
1.Problematización	11
1.1.Propuesta de intervención.....	11
1.2.Objetivos de intervención.....	11
1.3.Pregunta guía	12
1.4.Expectativas de transformación.....	12
2.Marco conceptual	16
2.1.Glosario	16
3.Antecedentes empíricos.....	23
3.1.Antecedentes contextuales. Valparaíso, incendios forestales y urbanos y la informalidad.	23
3.2.Antecedentes de la experiencia a sistematizar.....	29
4.Estrategia metodológica	40
4.1.Sistematización reflexiva de experiencias. Tipo de estudio.....	40
4.2.Técnicas de producción de información.....	41
4.3.Participantes	44
4.4.Etapas	46
5.Sistematización.....	49
1.ETAPA: Definición del punto de partida	49
2.ETAPA: Delimitación	55
3.ETAPA: Descripción de la experiencia.....	59
4.ETAPA: Análisis	66
5.ETAPA: Redacción del documento.....	72
6.ETAPA: Crónicas de un fanzine	77
7.Bibliografía.....	95
8.Videografía	100

ÍNDICE DE FIGURAS, IMÁGENES Y TABLAS

1. Figura. Mapa conceptual de la “Sistematización de una experiencia de acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio en el Cerro Rocuant de Valparaíso”.....	21
2. Figura. Áreas de mayor vulnerabilidad ante desastre por incendio forestal, sector Valparaíso anfiteatro.....	23
3. Figura. Esquema de trabajo de Vivienda Local.....	27
4. Figura. Procesos de reflexión colectiva de RE.....	29
5. Figura. Mapa de habilidades prácticas de los integrantes de RE.....	32
6. Figura. Cartografía de distribución de las categorías de uso de suelo y pendiente en la comuna de Valparaíso. Ubicación de Rocuant	33
7. Figura. Cartografía de focos de incendio 1998-2017 respecto de ubicación de campamentos. Ubicación de Rocuant.....	34
8. Figura. Afiche del "Punto A".	37
9. Figura. Sentido de la sistematización.	40
10. Figura. Línea de tiempo del proyecto.	53
11. Figura. Resumen de cómo hacer un fanzine.....	78
12. Figura. Formato de fanzine.....	80
13. Figura. Esquema de fanzine.....	81

1. Imagen. Jornada de limpieza y almuerzo comunitario tras incendio en Cerro Cordillera.	14
2. Imagen. Participación de Tatiana en el proyecto de Rocuant.	17
3. Imagen. Taller de construcción en tierra impartido por la Ruta de la Tierra en el proyecto de Rocuant.	20
4. Imagen. Tatiana, la comunidad de Rocuant y algunos voluntarios y miembros del Colectivo RE en el proceso de reconstrucción.	39

1. Tabla. Escalas de trabajo del Plan de Reconstrucción. Incendios cerro Rocuant, San Roque y Ramaditas.	35
2. Tabla. Resumen de subsidios asignados y avances por modalidad. Información vigente entre el 12 de agosto 2022 y el 13 de septiembre de 2022	36
3. Tabla. Revisión de archivos del proyecto.....	42
4. Tabla. Personas y colectivos entrevistados para contextualizar el proyecto.	43
5. Tabla. Personas entrevistadas para sistematización del proyecto.....	43
6. Tabla. Etapas y diseño del proyecto de sistematización.....	46
7. Tabla. Participantes del proyecto de sistematización.	50
8. Tabla. Estructura de las entrevistas narrativas.....	52
9. Tabla. Delimitación del proyecto de sistematización.	55
10. Tabla. Descripción del anteproyecto.	59
11. Tabla. Descripción de la obra.	61
12. Tabla. Descripción de la comunicación.....	64
13. Tabla. Esquema de componentes, parámetros e indicadores del análisis.....	66
14. Tabla. Análisis de la circulación del conocimiento.....	67
15. Tabla. Análisis de la participación.	69
16. Tabla. Análisis del empoderamiento.	71

Resumen

Los propios afectados por un desastre socio-natural pueden ser agentes clave en la prevención de riesgos frente a catástrofes y también en las actuaciones posteriores y planes de intervención, pudiendo pasar de tener un papel pasivo a poder participar de forma activa en todo el proceso tanto de recuperación de daños materiales, como también, sociales y afectivos. El análisis de un caso de reconstrucción asistida de vivienda en Valparaíso desde un enfoque participativo después de un incendio busca comprender las consecuencias que las formas de actuar post-desastre tienen en los afectados y en su cotidianidad; y, también, reflexionar sobre otras formas de proceder que puedan ser replicables en otras comunidades y por otros colectivos, con el fin de beneficiar a los afectados.

A través de esta Actividad Formativa Equivalente (AFE) se sistematiza el trabajo desarrollado por el Colectivo RE en el marco de su actuación tras el incendio de 2019 en Cerro Rocuant. Se busca rescatar los conocimientos generados en un contexto informal y participativo; para reflexionar si las herramientas, la metodología y los procesos utilizados fueron los adecuados, y proponer mejoras y recomendaciones que puedan ser material de trabajo para otras comunidades y colectivos profesionales. Lo anterior se realiza desde una mirada crítica al conocimiento experto y a la forma de actuar post-desastre, y también desde la inquietud por poner en valor lo cotidiano, lo local y la circulación de conocimiento.

La metodología propuesta se trata de una sistematización reflexiva, en esta se analiza de forma crítica el proyecto antes mencionado para que quede constancia de esta experiencia y pueda servir de aprendizaje en un futuro, tanto para el colectivo como para la comunidad. Por una parte, se analizan los archivos del colectivo participante (cuaderno de obra, publicaciones de redes sociales, planos e imágenes, entre otros) y se procede a estudiar su relevancia durante el proyecto. Esto sirve también para cuestionar las formas de trabajar en arquitectura y el rol de los arquitectos en este tipo de proyectos. Además, se realizan entrevistas narrativas a los distintos actores que participaron en el proyecto (se tiene en cuenta desde el primer contacto con la afectada hasta la fecha de conclusión de la obra, siendo partícipes los vecinos, el colectivo a cargo de la obra, otros colectivos de la comunidad, voluntarios e incluso la propia persona que investiga el caso), desde las distintas modalidades de participación. Lo anterior permite contrastar la forma en la que ha sido recibida la experiencia por personas de distinto contexto. Además de la realización de esta tesis, con el objetivo de llegar a la comunidad, se propone generar un fanzine que pueda recoger de una forma más gráfica y en un lenguaje comprensible las reflexiones, resultados y recomendaciones de esta sistematización.

Abstract

Those affected by a socio-natural disaster can be key agents in the prevention of risks caused by a catastrophe and also in the subsequent actions and intervention plans, and being able to go from having a passive role to having the possibility of actively participate in the entire process of recovery from material damage, as well as social and emotional damage. The analysis of a case of assisted housing reconstruction in Valparaíso from a participatory approach after a fire seeks to understand the consequences that post-disaster actions have on those affected and on their daily lives; and, also, to reflect on other ways of proceeding that may be replicable in other communities and by other collectives, in order to benefit those affected.

Through this Equivalent Training Activity (AFE), the work developed by the RE Collective is systematized within the framework of its actions after the 2019 fire in Cerro Rocuant. The aim is to rescue the knowledge generated from an informal and participatory context, to reflect on whether the tools, methodology and processes used were adequate and to propose improvements and recommendations that can be used as working material for other communities and professional collectives. This is done from a critical view of the expert knowledge and the post-disaster way of acting, and also from the concern to value the daily life, the local community and the knowledge circulation.

The proposed methodology is a reflective systematization, in which the aforementioned project is critically analyzed so that this experience is recorded and can be used as a learning opportunity in the future, for both the collective and the community. On the one hand, the archives of the participating collective are analyzed (workbook, social media posts, plans and images, among others) and their relevance during the project will be studied. This also serves to question the ways of working in architecture and the role of architects in this type of projects. In addition, narrative interviews are carried out with the different actors who participated in the project (it is taken into account from the first contact with the affected person until the date of conclusion of the work, with the participation of neighbors, the collective in charge of the work, other community groups, volunteers and even the person investigating the case) from the different participation modalities. This allows us to contrast the way in which the experience has been received by people from different contexts. In addition to the realization of this thesis, with the aim of reaching the community, it is proposed to generate a fanzine that can collect in a more graphic way and in an understandable language the reflections, results and recommendations of this systematization. In addition to the realization of this thesis, with the aim of reaching the community, it is proposed to generate a fanzine that can collect in a more graphic way and in an understandable language, beyond the academy, the reflections, results and recommendations of this systematization.

1.Problematización

1.1.Propuesta de intervención

Siendo los desastres socio-naturales, y en este caso los incendios, una cotidianeidad en la realidad de Valparaíso, más allá de requerir de unos planes de prevención que respondan a todo el contexto de la ciudad, hace falta que la respuesta que se da tras ellos sea inmediata y funcional. Estas actuaciones se deben dar teniendo en cuenta las distintas necesidades de los afectados, alejándose de las soluciones estándares descontextualizadas y no pueden dejar de lado el contexto más informal que ha sido autoconstruido en la periferia de la ciudad.

La sistematización de esta experiencia pretende visibilizar los obstáculos con los que se encuentran las personas más vulnerables de la ciudad cuando se ven afectadas por una catástrofe de esta índole, para así entender tanto los trámites como los sentimientos a los que se tienen que enfrentar y valorarlos para poder dar una respuesta acorde. Se pretende escuchar la opinión de las personas afectadas y ponerla sobre la mesa a la hora de decidir cómo actuar, para generar empoderamiento de los mismos frente a situaciones de vulnerabilidad y, también, porque se entiende que el conocimiento de esas personas puede tener el mismo o mayor interés que el conocimiento experto. Se trata de generar unas recomendaciones basadas en la experiencia práctica, teniendo en cuenta todos los matices y subjetividades que esta pueda generar.

Para esta propuesta se decide que la AFE presenta un formato más adecuado que la tesis, ya que en él se elabora un producto (un conjunto de recomendaciones, en este caso) que tiene utilidad directa fuera del ámbito académico; el objetivo de la intervención y la pregunta de investigación van de la mano de este producto.

1.2.Objetivos de intervención

OBJETIVO GENERAL

-Contribuir a las formas de actuación post-desastre y crear una respuesta alternativa para comunidades afectadas en contextos informales y para colectivos profesionales que trabajen en estos proyectos, a través del conocimiento surgido tras la “Sistematización de una experiencia de acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio en el Cerro Rocuant de Valparaíso”.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Contextualizar la experiencia a sistematizar, después de haber acotado el material que se va a ocupar para la reconstrucción y descripción del proyecto.
- Analizar de forma crítica la experiencia teniendo en cuenta el punto de vista tanto de la comunidad como del colectivo, además del resto de participantes.
- Contrastar las distintas visiones y comprensiones del proyecto y rescatar los aprendizajes, errores y vacíos del proceso, herramientas y metodología del proyecto.
- Generar un conjunto de recomendaciones basándose en los aprendizajes rescatados de la sistematización.
- Crear un fanzine que recoja la experiencia sistematizada y los aprendizajes que se sacan de ella con un lenguaje y diseño comprensibles por un público diverso, que pueda ser accesible tanto para la comunidad como para el colectivo y/u otros colectivos.

1.3.Pregunta guía

La pregunta guía del diagnóstico que fundamente la propuesta de este proyecto es: ¿Qué procesos de aprendizaje y capacidades de actuación pueden rescatar las comunidades afectadas y los colectivos profesionales, para poder ocuparlas como alternativa de respuesta post-catástrofe, de la “Sistematización de una experiencia de acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio en el Cerro Rocuant de Valparaíso”?

1.4.Expectativas de transformación

Desde un cuestionamiento a la respuesta frente a los desastres socio-naturales de las instituciones, que en muchos casos nunca llega, se pone en duda el conocimiento experto y se ve necesario valorar experiencias de grupos que trabajan de forma autónoma y autogestionada en terreno con las personas afectadas. La sistematización reflexiva se presenta como un ejercicio de análisis, reflexión y de valoración de proyectos, que indistintamente de sus resultados, puede convertirse en un aporte al conocimiento colectivo y que, muchas veces, por falta de tiempo y de información, no se realiza.

Este proyecto de sistematización pretende aportar en la generación de conocimientos para mejorar los procesos de actuación frente a desastres socio-naturales dentro del marco de las asociaciones sin ánimo de lucro y/u otras instituciones encargadas, donde los agentes involucrados, que viven en un contexto de informalidad, participan de forma activa en la reconstrucción.

Estos procesos prácticos normalmente no llegan a teorizarse y quedan guardados y olvidados en el cajón, entre otros proyectos. La sistematización, en este sentido, sirve como herramienta para poner en valor estas experiencias. Además, en el futuro, el mismo grupo u otro, en colaboración con una comunidad, puede ocuparlo como referencia, para optar a otro tipo de respuesta frente a un desastre, sabiendo que van a ser partícipes activos en todo el desarrollo del proyecto. Es muy importante dar visibilidad a experiencias que se han realizado de forma abierta con la comunidad, donde se ha generado un aprendizaje comunitario, ha existido la autogestión y, además, la comunidad, más allá de recibir una respuesta a una necesidad muy concreta como lo es la falta de una vivienda, se ha

empoderado; para así poder contagiar también a otras comunidades y/o colectivos, e, incluso, a las distintas instituciones que debieran estar implicadas en estos procesos. Además, este tipo de proyectos en los que la comunidad afectada tiene un alto grado de implicación generan empoderamiento en la misma, pasan de ser actores pasivos a ser relevantes, sin su participación el proyecto no existe y los aprendizajes surgidos de la experiencia les dan a ellos nuevas herramientas de trabajo y generación de redes comunitarias.

Aclaraciones

Más allá del interés por la democratización del conocimiento, esta investigación se escribe desde el registro afectivo y también la experiencia personal, tanto de la autora de la tesis, como del colectivo y de la realidad de Valparaíso. En el transcurso de la redacción de este documento, un incendio estructural afecta la vivienda frente a la cual se ubica la sede de Colectivo RE y donde sus miembros residen, siendo tanto la propietaria de la vivienda como los arrendatarios vecinos y amigos. La tarde del 12 de abril, el inmueble de conservación histórico ubicado en la calle Sócrates del Cerro Cordillera, a pasos del patrimonial Barrio Puerto, se quema casi en su totalidad y se derrumba en parte. En ese momento, innumerables personas se acercan para actuar en la mitigación del fuego y resolver las inquietudes de los afectados (bomberos, carabineros y trabajadores de la municipalidad, entre otros).

1. Imagen. Jornada de limpieza y almuerzo comunitario tras incendio en Cerro Cordillera.



Fuente: Elaboración propia (2022).

Aunque en un principio parece que al estar la vivienda dentro del patrimonio de interés para la ciudad y en un contexto de formalidad, las soluciones para los afectados pueden llegar con mayor

brevedad: pero la realidad es que desde el día posterior al desastre el abandono institucional se ha hecho presente. Este abandono de la ciudad de Valparaíso ha sido reconocido en su visita a la ciudad por la directora general de la Unesco Audrey Azoulay, y se ha visto la necesidad de ayuda nacional e internacional para enfrentarla (Azoulay, 2022).

La única medida preventiva que se toma para evitar que las partes más deterioradas de la vivienda se caigan es la de cortar la calle, pero solo para el tráfico rodado, dejando así dos de las calles del barrio peligrosas para los peatones por desprendimientos. Mientras que la Municipalidad, los encargados de patrimonio y Monumentos Nacionales discuten si hay que demoler completamente la edificación, parcialmente o si hay que mantenerla, las lluvias del invierno derriban dos de los muros exteriores de una de las calles de acceso al cerro. Finalmente, las instituciones implicadas no se han puesto de acuerdo y la propietaria ha tenido que presentar un proyecto de arquitectura, conservación y rehabilitación. Frente a este silencio, desde el barrio, en el cual la organización territorial comunitaria ha sido tradicionalmente reconocida, se ha optado, una vez más, por trabajar desde la autogestión, organizando jornadas de limpieza, almuerzos comunitarios, eventos a beneficio de los afectados e, incluso, gestiones para la demolición y posterior reconstrucción de la vivienda. En este sentido, se responde a la incapacidad y al desinterés institucional desde lo local y el empoderamiento (1. Imagen1. Imagen), presentando una vez más alternativas que se preocupan no solo de los daños materiales, sino también del afecto y del acompañamiento a los afectados; poniendo el foco en el barrio, en el patrimonio y en los vecinos y sus redes. Aunque en distintos contextos, los incendios y la falta de respuesta ante ellos son problemas del pasado y del presente en la ciudad de Valparaíso, la crítica a ello y el aporte desde lo colectivo se presentan como una respuesta para que en un futuro el ciclo de vulnerabilidad pueda cortarse y superarse.

2.Marco conceptual

En este apartado se pretende, por un lado, generar un marco de referencia para precisar las definiciones que permiten entender el contexto de una respuesta frente a una catástrofe socio-natural. Además, se presentan varias definiciones desde el punto de vista del colectivo que acompaña la reconstrucción del proyecto que surgen de la búsqueda dentro del colectivo de nuevas formas de trabajar en arquitectura y construcción con la comunidad.

2.1.Glosario

Sistematización

La sistematización es la metodología que se ocupa para recopilar y procesar la información para, de una forma crítica, poder aprender de los aciertos y errores del proyecto. La relevancia de esta metodología es que permite visibilizar, desde un punto de vista crítico y revelando los aciertos y errores, experiencias significativas, aunque éstas hayan sido de una escala pequeña y en un ámbito local. Al poner por escrito y de una forma organizada estas experiencias, nace la posibilidad de compartir esta información y que otros la conozcan (Tafur, 2006). Este tipo de experiencias, por falta de tiempo y de conocimiento, y porque se cree que a veces no son relevantes, suelen quedar guardadas entre las personas que han participado en ellas. Se entiende que estas experiencias tienen un gran valor y que pueden activar un cambio. En este sentido, la sistematización reflexiva se presenta como una forma de trabajo que permite buscar alternativas y vías originales para responder a un problema en vez de seguir profundizando en las estrategias ya conocidas (incrementalismo) (Pelfini, 2007).

Esta metodología se compone de distintas fases entre las que se destaca la del análisis crítico, de la cual se generan los aprendizajes y recomendaciones que más tarde se transfieren. La sistematización permite que las intenciones y reflexiones de las personas de distintos ámbitos que han participado en un proyecto sean reconocidos, valorando y aprovechando la diversidad de saberes y experiencias desde un punto de vista subjetivo y colectivo; se reconstruyen las experiencias propias y al presentarlas junto al resto de participantes se genera una retroalimentación colectiva (Villa Holguín, 2019). Se podría decir que la sistematización así deconstruye la forma en la que desde la academia y la técnica tradicionalmente se ha generado el conocimiento, ya que se pone en valor lo cotidiano, lo subjetivo y lo comunitario. Esta metodología es un proceso en el que se reconstruye y reflexiona de forma crítica sobre una experiencia vivida personalmente, o, sobre algunos aspectos de esa experiencia; el estar de forma personal en la ejecución de esas actividades debiera generarle a los colectivos que trabajan de esa forma capacidad de iniciativa y aporte crítico (Francke, Morgan, 1995). La sistematización permite la valorización de la experiencia de comunidades y colectivos que trabajan de forma autogestionada y busca que estos cuenten con un espacio estimulante y un soporte metodológico para que este tipo de proyectos se puedan difundir y sean parte del conocimiento académico y técnico.

Participación

La participación es uno de los fundamentos de la forma de trabajo ocupada durante el proyecto y que ha permitido dar paso a distintos puntos de vista del proceso, pudiendo así recoger las opiniones de los diversos actores. Esta se puede dar a distintos niveles, según los intereses y la implicancia de los participantes, el aprendizaje que se obtiene de ella es diferente en cada caso.

En los últimos años, parece que está en auge la participación y que poco a poco se está dando cuenta de que para construir nuestro hábitat es necesario tener en cuenta a todos sus agentes de una forma integral, y no desde una perspectiva asistencialista y de “participacionismo” (Lacol Arquitectura Cooperativa, 2018). Bajo el nombre de la participación, lo único que se ha buscado es ocupar a los ciudadanos como fuentes de información para justificar que las decisiones tomadas están documentadas, ya que, según esta estrategia, se ha preguntado antes de actuar. Es muy importante que los propios habitantes puedan ver que sus conocimientos y prácticas tienen una respuesta directa en la realidad de su comunidad más allá de un acto simbólico.

2. Imagen. Participación de Tatiana en el proyecto de Rocuant.



Fuente: Colectivo RE. (2020).

El Colectivo RE, desde sus inicios, ha intentado incorporar la metodología de la participación en sus proyectos comunitarios. Con el tiempo se ha podido ver que para que exista una participación real es necesario un interés y un empoderamiento de parte de la comunidad y también de las instituciones y colectivos que van a trabajar en un proyecto concreto; a veces esto se da de forma natural y otras veces hay que buscar las herramientas para fomentarlo. Se entiende que este tipo de participación activa puede resultar realmente enriquecedora, más si se realiza a una escala comunitaria, ya que normalmente este tipo de desastres afectan a más de una familia o individuo, y esos lazos y las experiencias compartidas con otras personas que están en la misma situación también pueden nutrir a la recuperación del bienestar.

De cualquier forma, se asume que la capacidad de resiliencia y conocimiento de las comunidades no pretende exigir a los afectados conductas ético-culturales descontextualizadas; el Estado debe hacerse de sus responsabilidades también sin abusar de la participación, la solución deberá ser integral y la participación más que un requisito debiera ser un objetivo (Orellana Bravo, 2016).

Estigmatización

Otro tema relevante respecto a las catástrofes socio-naturales es la estigmatización que sufren en muchos casos los damnificados, esta es la manera en la que las personas afectadas se sienten e individualizan ese sentimiento, haciendo que se conviertan en actores pasivos frente a su situación de vulnerabilidad. La estigmatización afecta a como sienten, piensan y actúan estos actores (Wacquant et al., 2014), esta condición no es estática, se mueve, pero si no se actúa para mejorar el contexto de vulnerabilidad puede ir creciendo.

La estigmatización se ve amplificada por la delegación de responsabilidades de las instituciones, generando un sentimiento abandono en los afectados; en vez de responder de forma colectiva a un problema no aislado. Normalmente, los incendios forestales y urbanos tienen más de un damnificado; entender este problema como un problema de la sociedad y no del individuo puede beneficiar a la no estigmatización de los afectados y aportar en una búsqueda integral de soluciones que no solo intenten reubicar a estas personas, sino que mejoren su situación de vulnerabilidad.

Conocimiento experto

El conocimiento experto es el poder desde el cual se “da respuesta” a los desastres, muchas veces de forma asistencial. Este conocimiento proviene de la academia, de la técnica y de las élites, y no permite a personas que no tienen acceso a esos contextos ser parte de esos aprendizajes.

Este conocimiento no pone en relevancia las prácticas cotidianas en la construcción del hábitat, estas prácticas permiten crear relaciones interpersonales en las comunidades; con el tiempo estas relaciones crean un sentido de pertenencia y un lenguaje y simbolismo que representa a los diversos habitantes (Giglia, 2012). Se propone que la relevancia de estas comunidades y su conocimiento de la experiencia pueda aportar frente a la prevención y posterior actuación en las catástrofes, pudiendo tener así en cuenta la experiencia de las personas. En muchos casos las comunidades no pueden cumplir con las exigencias de la formalidad, no porque no quieran, sino porque su situación

no se lo permite. Entender distintas realidades y poder representarlas con actores sociales articulados con otros interdisciplinarios como pueden ser los técnicos o los políticos permitiría presentar nuevas soluciones para el habitar digno (CITRID, 2021).

Desde el conocimiento experto se suelen dar respuestas estandarizadas y rígidas frente a las catástrofes, éstas, además, de poner en balanza el bienestar de los habitantes, pueden incluso llegar a intensificar las situaciones de vulnerabilidad. Las experiencias en las que se ha procedido de otra forma resultan como alternativas relevantes a analizar, pudiendo crear un conocimiento común desde lo que se ha estado realizando hasta la actualidad, siendo este un conocimiento en constante movimiento y evolución. Estas prácticas no pueden solo tener relevancia en la experiencia de los afectados y debieran trascender a las políticas públicas, desde donde se tendrían que articular planes integrales de prevención e intervención frente a las catástrofes, con actores políticos, técnicos y sociales que trabajen de forma colaborativa y en código abierto.

Circulación del conocimiento

La circulación del conocimiento es el ejercicio de liberación y difusión de los aprendizajes obtenidos desde la sistematización del proceso del proyecto, este se realiza para que esas experiencias se abran a toda la sociedad y no queden olvidadas.

La sistematización es una metodología que permite que se dé esa democratización de los saberes que el colectivo busca con sus proyectos, en ella se dan dinámicas de reconocimiento, recuperación, reflexión, cualificación, potenciación y comunicación de conocimientos sobre la acción social (Ortega et al., 2009). Este compartir de los saberes hace que estos sean más cercanos a las comunidades, y que podamos pasar de construir una arquitectura para ellos a una con ellos. Esta idea de la circulación se acerca al procomún, que como nos presentan Hess y Ostrom es entender el conocimiento como un ecosistema complejo, un recurso compartido por un grupo de personas sujeto a dilemas sociales. El poder compartir de forma abierta los conocimientos hace que los individuos no se sientan solos y que puedan responder a las adversidades de forma comunitaria, además las experiencias previas servirán de aprendizaje para saber cómo actuar y frente a qué se van a poder encontrar.

Empoderamiento

El empoderamiento es el poder que puede adquirir una comunidad o grupo social y que le da independencia, ayudando también a mejorar su situación de vulnerabilidad.

La participación en un proyecto en el cual el propio individuo intenta resolver una situación que le genera problemas puede ser uno de esos procesos en los que se crea este poder. Se plantea que así los damnificados pasen de una situación de vulnerabilidad a una de empoderamiento, participando en la reconstrucción de su hábitat, siendo sujetos políticos presentes en todo el proceso. Un acompañamiento técnico-político en estos casos puede mejorar la capacidad de agencia de estas personas para que pasen de una situación de precariedad y rechazo de la sociedad a una de empoderamiento, permitiéndoles participar de forma activa en la reconstrucción de su hábitat.

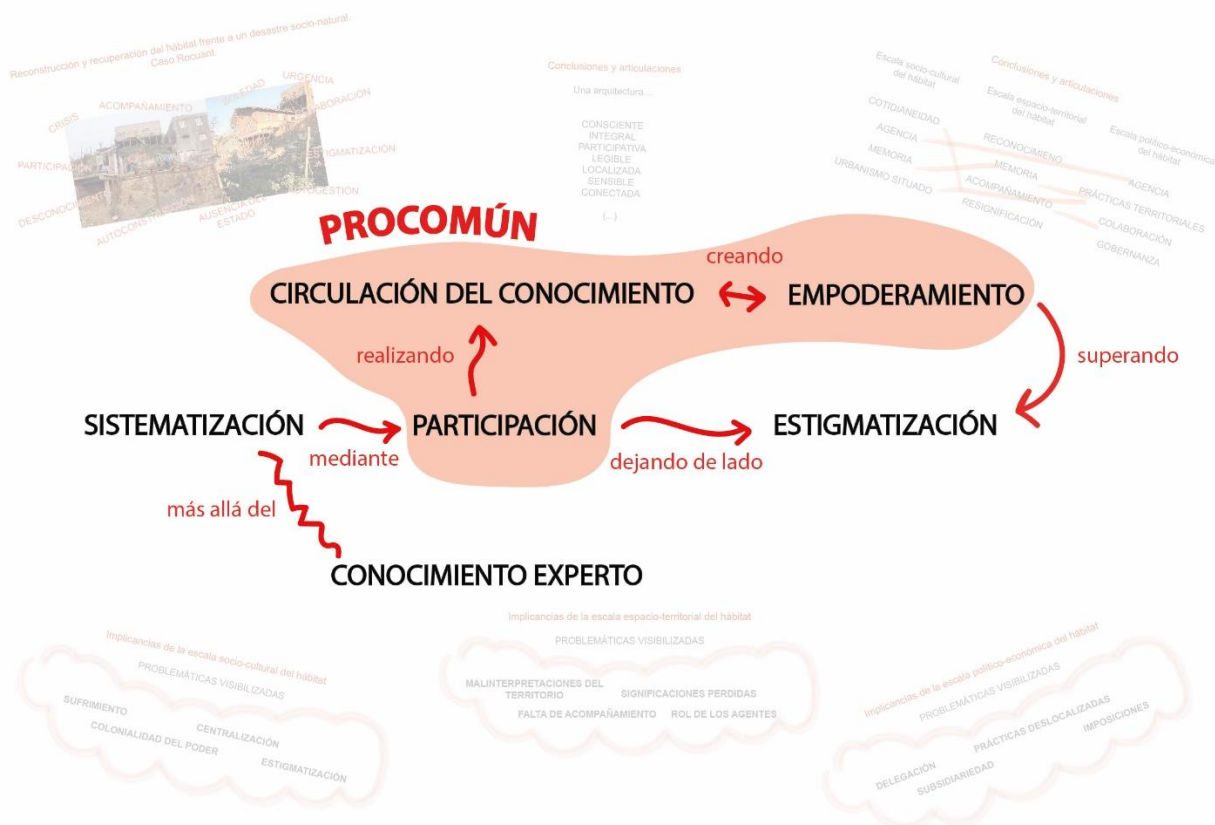
3. Imagen. Taller de construcción en tierra impartido por la Ruta de la Tierra en el proyecto de Rocuant.



Fuente: Colectivo RE. (2020).

Si aludimos a las reflexiones previas respecto a la participación y el empoderamiento de la comunidad y se toman como ejemplo experiencias posteriores al gran incendio de Valparaíso de 2014, la lógica del acompañamiento se presenta como una nueva forma de gestión de proyectos de recuperación del hábitat post-catástrofe. Estos procesos también encajan en las lógicas del procomún, ya que trabajan con diversos actores tanto sociales como políticos y permiten la creación de una red territorial que puede perdurar más allá de la recuperación del hábitat. Se crea así una comunidad resistente y resiliente con una gran capacidad de agencia.

1. Figura. Mapa conceptual de la “Sistematización de una experiencia de acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio en el Cerro Rocuant de Valparaíso”.



Fuente: Elaboración propia. (2023).

La sistematización es la metodología de investigación que en este proyecto nos permite visibilizar los conocimientos que se generan en la experiencia concreta de un acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio. La autogestión del proyecto y la diversidad de sus participantes hace que lo aprendido en el mismo vaya más allá del conocimiento experto. Lo que se sistematiza es la experiencia participativa de la reconstrucción, además de que la misma sistematización se realiza con la participación de las personas que estuvieron presentes en el proyecto. Esta doble participación permite que las personas afectadas por una catástrofe sean actores relevantes en los procesos de recuperación tanto físicos como emocionales, pudiendo así superar los procesos de estigmatización, precariedad y vulnerabilidad que se sufren en estos contextos. Al mismo tiempo, la participación del proyecto hace que en él se circule el conocimiento que proviene tanto de la comunidad, del colectivo y de los voluntarios; siendo todos ellos igual de importantes. Esta circulación no solo se da dentro del mismo proyecto, también está presente en esta sistematización y en la difusión del mismo. Lo anterior permite que las comunidades que comúnmente no tienen acceso a la información se puedan empoderar y los aprendizajes de un proyecto concreto puedan transformarse en herramientas de trabajo y en muchos casos de resistencia. La superación de la estigmatización también se ve fomentada gracias a esta circulación abierta de los saberes, que como se ha mencionado anteriormente se relaciona con el procomún. El

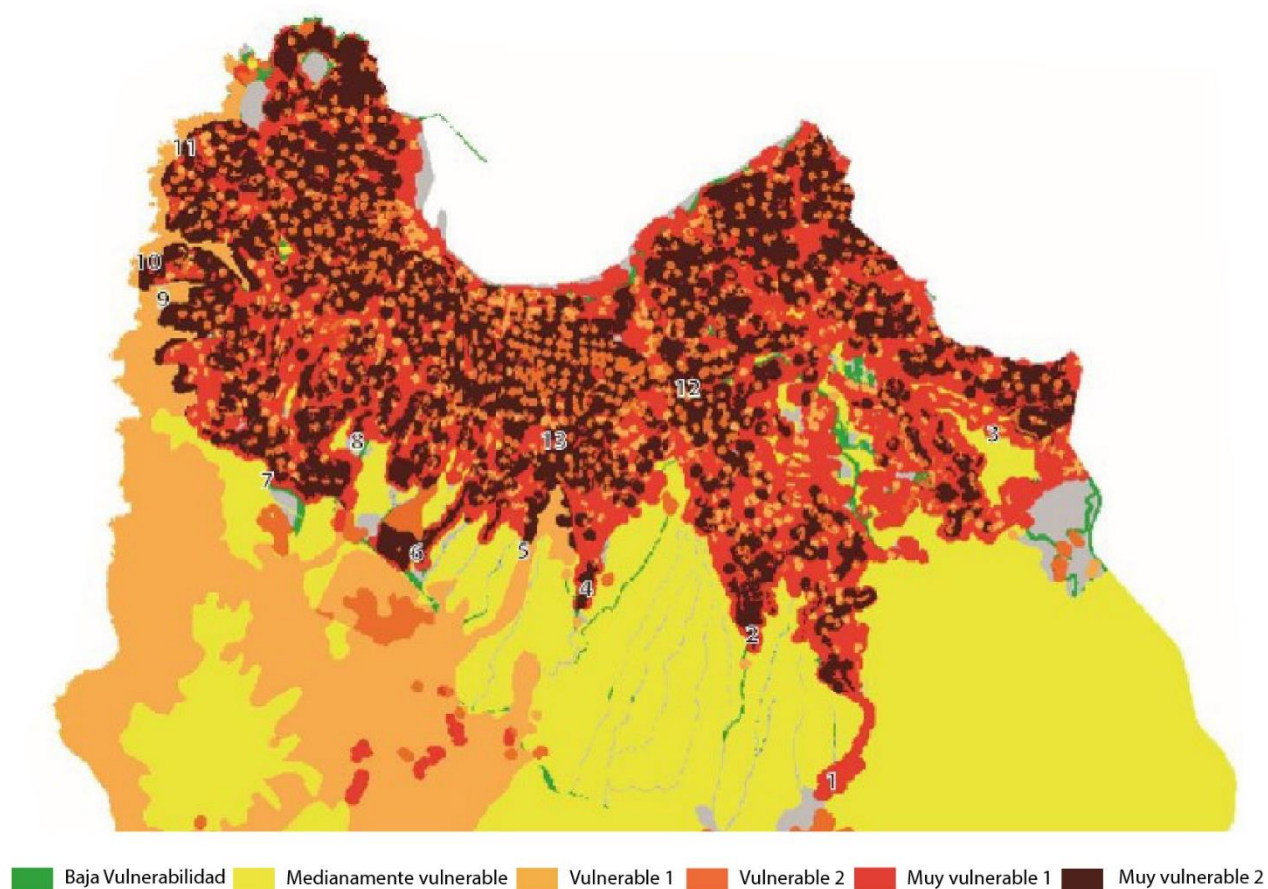
procomún no pertenece a las lógicas privadas y tampoco a las públicas, son los mismos habitantes del territorio los que de forma autogestionada generan y cuidan ese bien común; se crea así un modelo alternativo al impuesto (Estalella Fernández et al., 2013). Es la gestión colectiva y abierta de una problemática no aislada la que, además de permitir enfrentarse a una situación de desastre socio-natural, entrega herramientas y redes a las personas que participan en él. En el procomún encajan las lógicas de participación y empoderamiento y, además, hay espacio para las relaciones informales, la cotidianeidad y la sensibilidad (Lafuente, 2008).

3. Antecedentes empíricos

3.1. Antecedentes contextuales. Valparaíso, incendios forestales y urbanos y la informalidad.

Es bien conocido el hecho de que Chile es un país propenso a distintos tipos de catástrofes, ya sean terremotos, tsunamis, incendios... Centrándonos en el Gran Valparaíso, se puede decir que la ciudad tiene un largo recorrido en cuanto a incendios, tanto forestales como urbanos, intencionados o naturales; hubo un tiempo en el que los habitantes indígenas de esta ciudad se referían a él como “tierra quemada”, Aliamapu en mapudungún (Espinosa, 2013).

2. Figura. Áreas de mayor vulnerabilidad ante desastre por incendio forestal, sector Valparaíso anfiteatro.



Fuente: Plan Maestro para la Gestión del Riesgo de Incendio (2017).

El hecho de que Valparaíso sea una ciudad propensa a los incendios no es casualidad ni un capricho de la naturaleza. La huella histórica del impacto humano (desde el urbanismo, la gestión de residuos o las plantaciones forestales) tiene una gran influencia en que, a día de hoy, después de varios grandes incendios, la ciudad siga siendo igual de vulnerable a ellos. La morfología y el funcionamiento actual de la ciudad son el reflejo de un urbanismo no planeado y una creciente

demografía, en el que predominan la espontaneidad y la precariedad, lo cual genera una alta vulnerabilidad en toda la ciudad (2. Figura). Actualmente, varios cerros de la ciudad se encuentran muy cerca de los bosques, los cuales sufren un mayor riesgo frente a los incendios forestales magnificados por falta de agua y condiciones climáticas adversas (con fuertes vientos, peligrosos sobre todo en verano). Por otra parte, la deficiente infraestructura de la ciudad, junto a la complicada accesibilidad, hacen que la prevención de este tipo de sucesos sea más complicada y que la intervención de los equipos de rescate se vea entorpecida, incrementando así las consecuencias de los incendios.

En los últimos años, ha habido dos grandes incendios en Valparaíso, uno entre el 12 y el 16 de abril del 2014, conocido como el Gran incendio de Valparaíso, y otro el 2017 que afectó al sector de Playa Ancha. El incendio del 2014 empezó en una zona forestal, pero rápidamente, debido al viento, afectó a los cerros El Litre, La Cruz, Las Cañas, Mariposas, Merced, Ramaditas y Rocuant; todos estos cerros se ubican en la parte alta de la ciudad, muy cerca de los microbasurales y en un entorno con una alta vulnerabilidad. Este incendio afectó más de 1000 hectáreas donde existían 2.910 viviendas y 32 edificios de equipamiento. En el caso del 2017, el 2 de enero, una vez más, un incendio forestal que esta vez empezó en Laguna Verde alcanzó el sector urbano de Playa Ancha, debido al fuerte viento y a las altas temperaturas. Este incendio, que en total perjudicó a más de 320 familias, afectó considerablemente el sector de tomas de Pueblo Hundido (de Armas Pedraza, 2017).

Quinteros-Urquieta (2019) nos recuerda que pocas veces se ha hablado de cómo la forma de actuar del Estado frente a estas catástrofes impacta en las ciudades y en sus habitantes. Las soluciones propuestas en los últimos años para hacer frente a los incendios de Valparaíso se han dado desde una perspectiva neoliberal, en la que se ha primado recuperar la propiedad privada en vez de proponer un plan para regenerar la ciudad. Se ha dejado de lado a las personas que vienen de un contexto informal y que no pueden justificar la tenencia de un terreno o edificación; esto hace que el contexto de vulnerabilidad en el que ya habitaban las personas afectadas por el incendio siga en ese círculo de precariedad y que el territorio termine siendo aún más pobre. Al descontextualizar la vivienda del hábitat y al mercantilizarla se restringe el acceso a una buena vida, aquella que es digna, y se obliga a vivir en una constante incertidumbre marcada por la amenaza frente a desastres socio-naturales. Planificar el desastre desde una mirada ingenieril y viviendista (mediante intervenciones de mitigación y con políticas e instrumentos de reconstrucción), sin tener en cuenta los territorios, ha hecho que se nos haya olvidado acercarnos a la planificación en la recuperación post-desastre desde la interdisciplinariedad (Musset, 2010). Se ofrecen distintos tipos de subsidios a los afectados: para adquirir viviendas (nuevas o usadas), para construcción en sitio propio y para densificación predial de condominios; todos ellos se postulan de forma individual y dejaban fuera a las personas en situación irregular, por lo que muchas de ellas autoconstruyen de nuevo en las quebradas. Los subsidios antes mencionados funcionaron en el 2014 como un incentivo para las empresas constructoras, que en muchos casos dieron soluciones de baja calidad que a día de hoy ya se encuentran en mal estado. Otra de las medidas que se tomó fue la relocalización. En el caso de la relocalización en Villa Alemana, aunque las experiencias son diversas, podemos ver que esta “solución” no satisface las necesidades básicas de todos los habitantes. Al desplazarse a otro territorio, algunos no sienten ningún vínculo ni sentimiento de pertenencia como para poder tener

la capacidad de crear comunidad (Campos Medina et al., 2018); siendo ésta también una forma de operar del neoliberalismo que no tiene en cuenta la pertenencia ni el sentido de la colectividad.

Aunque en Chile de a poco se haya ido contando con una organización para la prevención y atención frente a desastres, los recurrentes eventos muestran lo necesario de un instrumento permanente para la prevención, preparación y mitigación. En ese sentido, en diciembre del 2018 se presenta el Plan Regional para la Reducción del Riesgo de Desastres, el cual guarda relación y se vincula con el Plan Estratégico Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (2018-2030). Los objetivos de estos documentos se articulan alrededor de cinco ejes:

- 1.El fortalecimiento de la institucionalidad
- 2.El fortalecimiento de los sistemas de monitoreo y alerta temprana
- 3.El fomento de la cultura de la prevención y autocuidado
- 4.La reducción de los factores subyacentes del riesgo
- 5.El fortalecimiento de la capacidad de respuesta ante las emergencias

Todo ello pretende ser trabajado con la involucración de la comunidad mediante la participación ciudadana y el trabajo en red con las Universidades. Además, el mismo año surge el Plan Maestro Para la Gestión del Riesgo de Incendio de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso; después de ver el abandono de inversión pública que sufría la comuna y su precariedad urbana. Aunque la magnitud de este incendio fue menor al del 2014, las condiciones de exposición y vulnerabilidad que incidieron en su propagación (por ejemplo, la trama urbana deficitaria, la informalidad, y los microbasurales) y el impacto fueron parecidos. A pesar de que el incendio del 2014 activo varias iniciativas para mejorar estas condiciones “la institucionalidad nacional y local ha carecido de políticas y planificaciones para abordarlos. Esta carencia ha evidenciado un patrón de vulnerabilidad extendido, de continua exposición (...) En diciembre 2014, la Contraloría Regional de Valparaíso concluyó que el incumplimiento en la implementación de planes tanto de prevención de incendios y limpieza de quebradas como de fiscalización, fueron las principales faltas por parte del municipio de Valparaíso ante el incendio ocurrido en abril del 2014” (Plan Maestro para la Gestión de Riesgo de Incendios Valparaíso, 2018). Ésto, además del consenso que había por parte de académicos, funcionarios públicos, representantes comunitarios y los estudios realizados tras el gran incendio del 2014, visibilizaron la necesidad de que el municipio interviniera. Desde la participación ciudadana, el plan propone varias herramientas como el Consejo Asesor Ciudadano o los Talleres de Participación Ciudadana. Como posteriormente vamos a poder ver y tal como el ministro de Vivienda y Urbanismo, Monckeberg, mencionó por incendio en diciembre del 2019 en Valparaíso: "El plan maestro está estudiado, hay que ejecutarlo y hay que empezar a hacerlo ya", lo cual evidencia que a un año de la publicación del Plan Maestro este no estaba siendo implementado. Por otra parte, a partir del, 2020, desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, mediante el programa Quiero Mi Barrio, se han empezado a implementar Lineamientos para la Gestión y Reducción del Riesgo de Desastres. Se plantea trabajar mediante la participación con la comunidad, desde esos lineamientos se ambiciona generar comités y planes de prevención de riesgos comunales y barriales, lo cual sería muy relevante para salir de la centralización y estandarización de las políticas anteriores. Además, lo interesante de este programa es que los profesionales se instalan a trabajar en los mismos territorios, lo cual permite que la participación y la comunicación se den de una forma más fluida y que el trabajo en red realmente se pueda dar.

Aunque entre los objetivos de los documentos y planes antes mencionados se encontraban, entre otros, mejorar la gestión forestal y solucionar el problema de los microbasurales, a día de hoy podemos ver que eso no se ha hecho efectivo, ya que los incendios y las vulnerabilidades siguen existiendo; la desarticulación entre los distintos actores públicos, los complejos procesos que requieren los subsidios y la dificultad para trabajar con participación activa de la comunidad han hecho que los grandes incendios antes mencionados no hayan servido como aprendizaje frente a los nuevos retos de la prevención de incendios y respuesta ante ellos (Quinteros-Urquieta, 2019).

Respecto a las formas de actuar que se nos presentan, vemos que no se ha tenido en cuenta el sufrimiento de los habitantes durante y después de los incendios, la situación vulnerable de las personas en contextos informales, ni el sentimiento de pertenencia y capacidad de agencia de los habitantes. Un tema relevante respecto a las catástrofes socio-naturales es la estigmatización que sufren en muchos casos los damnificados, este sentimiento se individualiza y se personaliza en el momento en el que se delegan responsabilidades y no se responde de forma colectiva a un problema no aislado. El hecho de que las viviendas proporcionadas mediante los subsidios sean de dimensiones insuficientes y materiales de baja calidad, o que en el caso de las relocalizaciones las personas lleguen a un territorio al cual no pertenecen, hace que el estigma que se genera respecto a ellos sea aún mayor; el sufrimiento de estas personas, más allá del propio incendio, existe desde la precariedad y la clase social. Es por ello que se vuelve necesario observar ese sentimiento y entender su lenguaje y su evolución para que se puedan crear herramientas que respondan tanto a las necesidades materiales como las inmateriales y las más difíciles de representar (Campos Medina, 2014).

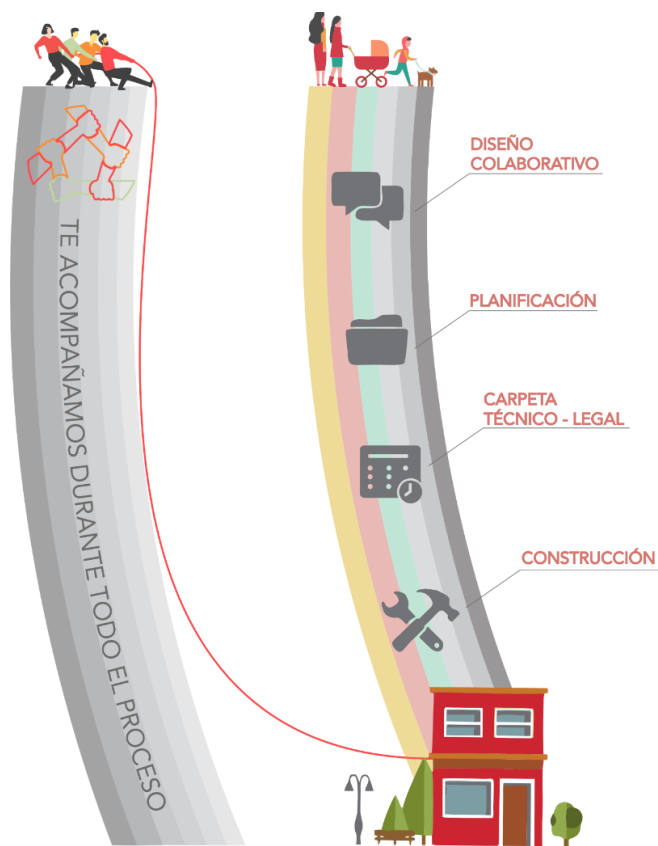
No se ha tenido en cuenta la tradición que en el caso de la ciudad de Valparaíso existe de la autoconstrucción, en muchos casos precaria, pero que ha permitido a los habitantes a construir un hábitat que sienten realmente suyo en una localización a veces marcada por la falta de accesibilidad en el centro de la ciudad, pero que suele estar relacionada con unos lazos familiares y de comunidad; serían las llamadas prácticas cotidianas en la construcción del hábitat (Giglia, 2012), estas prácticas permiten crear relaciones interpersonales en las comunidades; con el tiempo estas relaciones crean un sentido de pertenencia y un lenguaje y simbolismo que representa a los diversos habitantes. En los incendios de Valparaíso, los afectados suelen ser más de una familia, por lo que parece lógico pensar que la reconstrucción del hábitat deba abordar más ámbitos que la vivienda privada. Viendo que los desastres socio-naturales, por desgracia, se repiten a lo largo del tiempo, se entiende que existe una experiencia y un conocimiento que pudieran ser no solo compartidos de boca a boca. Se asume que se tiene que tener en cuenta su relevancia y sean de interés a la hora de proponer nuevas formas de actuar, permitiendo así desarrollar la capacidad de agencia de los habitantes. Si estudiamos la forma en la que los habitantes se apropian del territorio, podemos ver que, el parque de viviendas actual no responde a las necesidades de habitabilidad mínima ni al acceso a infraestructuras de calidad; esto, añadido a los efectos de la pandemia, ha resultado en un auge de la informalidad, con la precariedad y falta de seguridad que ello conlleva. Los cerros populares de Valparaíso, que se exponen al riesgo de incendios, se ubican en este contexto en el que la degradación del hábitat implica también un posible debilitamiento de la comunidad, que se siente constantemente amenazada.

Contextualizar la situación de la ciudad de Valparaíso respecto a los incendios, nos muestra como la forma de gobernar en la actualidad termina generando dos formas de construcción de territorios.

“Por una parte, las políticas urbanas fomentan hoy en día procesos de delimitación territorial creando, por consiguiente, territorios locales dotados con herramientas y/o con modos de gestión específicos, adaptados a contextos urbanos cada vez más caracterizados por desigualdades sociales y espaciales. Por otra parte, numerosos grupos de ciudadanos, al denunciar la ineficacia de la gestión urbana por las autoridades públicas, también manifiestan su descontento y expresan sus reivindicaciones a escala del barrio o de la calle (es decir su espacio de vida). A veces son alentados por la retórica pública de la democracia participativa y por la práctica de otros protagonistas del “desarrollo” (por ejemplo, las ONG, cuyo modo de acción pretende ser comunitario y local), en nombre de los principios importados de la “buena gobernabilidad” urbana. Estos dos tipos de referencia a los territorios y a la escala local de la gobernabilidad constituyen dos formas de territorialización: “por arriba” y “por abajo”, aunque ambas dinámicas suelen mezclarse.” (Musset, 2010)

En esas dinámicas mixtas podemos encontrar a la ONG Vivienda Local, surgida en el 2013 desde un grupo de voluntarios en un incendio en Rodelillo y que actualmente trabaja con programas propios desde el enfoque del acompañamiento y la autoconstrucción.

3. Figura. Esquema de trabajo de Vivienda Local



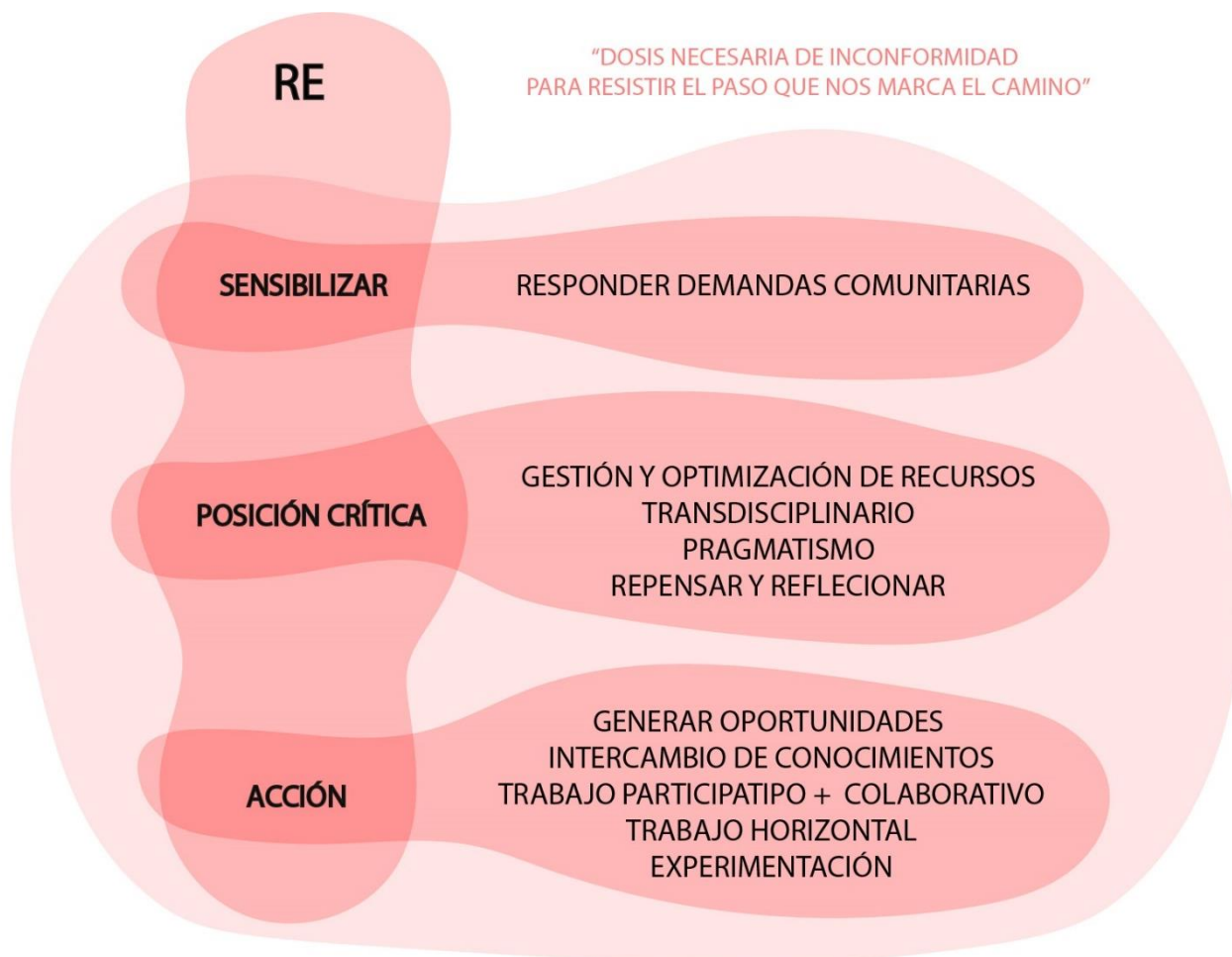
Fuente: viviendalocal.cl (2021).

La ONG comienza su trabajo en el 2013 después de varias catástrofes socio-naturales, surge desde el Servicio de Vivienda y Urbanización (SERVIU) un programa piloto en el cual se iba a trabajar con autoconstrucción asistida y es así como empieza la colaboración. Después de esta experiencia surge la necesidad en el grupo de trabajar desde abajo hasta arriba, con una participación más activa con la comunidad y con unos estándares de vivienda que se alejan de lo realizado hasta ese momento desde el Estado. Es por ello que, actualmente, uno de los puntos destacables en sus programas sea el papel de los afectados; ellos participan desde el proceso de diseño de la vivienda, hasta el contacto con los maestros, pasando también por las cuestiones más administrativas que hay que resolver con distintas instituciones para poder llevar a cabo la construcción. El hecho de que el diseño no esté predeterminado hace que las viviendas se adapten a la necesidad de los usuarios, alejándose de los bajos estándares propuestos desde el Estado. Además, todo el proceso de acompañamiento que se ejecuta con profesionales de distintas disciplinas hace que el sufrimiento relacionado con la catástrofe pueda ser mediado gracias a la capacidad de agencia que se genera, a diferencia de las respuestas asistencialistas que luego se olvidan de los habitantes. En algunos casos estos proyectos han llegado de forma individual a la ONG, pero en otros la reconstrucción se ha dado en comunidades, siendo así el proceso de acompañamiento aún más satisfactorio. En cuanto al financiamiento de estos proyectos, este se da de distintas formas, pero destacan los créditos de consumo. Una de las potencialidades de la forma de trabajar de Vivienda Local es que habiendo surgido en Valparaíso han conseguido trabajar en casi todas las regiones del país, esto se hace mediante arquitectos que desde esas regiones participan de la ONG y trabajan bajo los mismos lineamientos de acompañamiento y autoconstrucción, pero adaptándose a las necesidades de cada territorio concreto.

3.2. Antecedentes de la experiencia a sistematizar

Colectivo RE

4. Figura. Procesos de reflexión colectiva de RE.



Fuente: Elaboración propia, modificado de Colectivo RE (2023).

La Asociación Cultural RE es un colectivo interdisciplinario de arquitectura y construcción formado por un grupo de jóvenes de distintos orígenes, de áreas de conocimiento diversas y con un enfoque crítico hacia la producción del hábitat. El colectivo tiene su sede en Cerro Cordillera, Valparaíso, tradicionalmente conocido por su organización territorial, autogestión y autonomía.

El colectivo, que inició actividad en 2017, trabaja en proyectos participativos, colaborativos y comunitarios, en los que se incluyan procesos de aprendizaje y autogestión para fomentar la autonomía de las comunidades y proponer una alternativa a las problemáticas políticas, sociales y espacio-territoriales (4. Figura). La experiencia ha permitido poder desarrollar proyectos presentando una alternativa a las prácticas tradicionales desde la recuperación de materiales y oficios, la autogestión de los recursos, la obra-escuela, la participación y la revalorización de

técnicas tradicionales de construcción. El trabajo realizado se fundamenta en un análisis crítico de la praxis de la arquitectura, de la gestión consciente de los recursos, el cuidado del medio ambiente y el reconocimiento de los barrios y de la identidad; estando siempre en un constante proceso de retroalimentación de conocimientos.

En cuanto a la forma de trabajar más concreta del colectivo, cabe destacar, en primer lugar, la concepción de la participación. Desde sus fundamentos, el colectivo ha sido muy crítico con el asistencialismo y con la participación consultiva que muchas veces se da desde las instituciones a los territorios. Este tipo de participación limitan a que sea el mercado, gestionado por unos pocos, el que tenga en su poder la creación de espacios en la ciudad, dejando de lado cada territorio particular y sus necesidades (Colectivo RE, 2020).

Por todo lo anterior, la participación que pone en práctica el colectivo, y de la que aún sigue reflexionando y aprendiendo, es aquella en la que las comunidades tienen un papel fundamental. Es un trabajo colaborativo en la que las dos partes (la comunidad y el colectivo), o más, que haya (otros colectivos, voluntarios e instituciones, por ejemplo) aportan saberes y generan aprendizajes; si alguna de las dos partes cojea la otra no puede trabajar de forma individual.

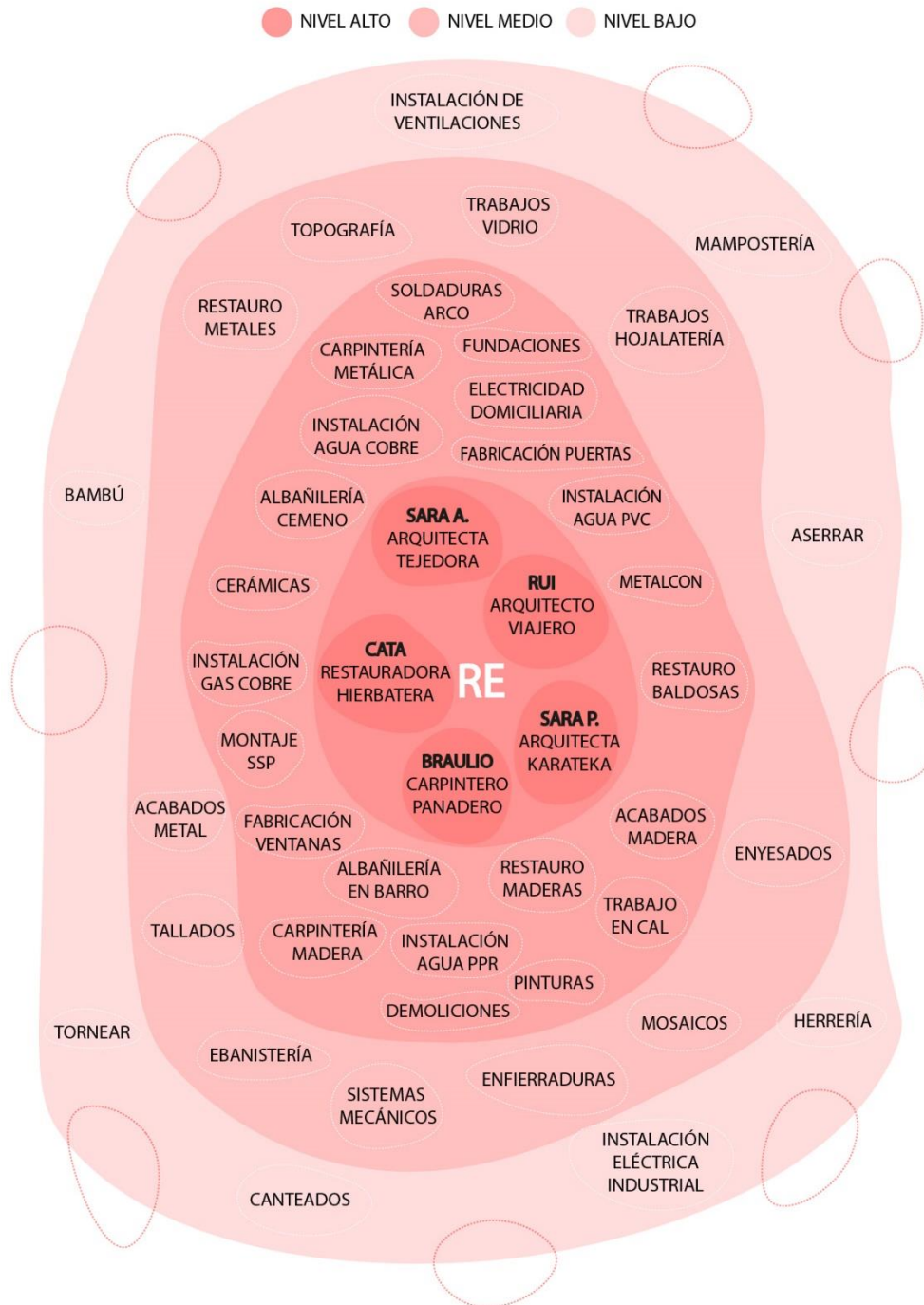
La experimentación es otro de los conceptos con los que se trabaja desde el colectivo (5. Figura), proponiendo una alternativa a las soluciones técnicas y constructivas, así como de gestión de proyectos que ofrece la industria, el colectivo trabaja con la metodología de obra abierta u obra escuela y con técnicas tradicionales y material reciclado. La experimentación muchas veces se relaciona en los trabajos del colectivo con el reciclaje.

“En nuestro quehacer el reciclaje muchas veces es la viabilidad en proyectos de autogestión, donde los recursos son limitados y las necesidades demasiadas. Esto por supuesto te invita a la creatividad, a proyectar con lo que tienes y gestionar lo que no existe, pero ahí está lo entretenido, lo desafiante y lo que hace que sea una herramienta de resistencia, capaz de dar frente a lo que la industria y el mercado nos ofrece, que por lo demás es de una calidad bastante inferior a lo que puedes obtener caminando una tarde por Valparaíso.” Colectivo RE (2020)

Aunque la mercantilización de la arquitectura hace que esta se aleje de lo cotidiano, mediante las jornadas de trabajo en formato abierto se permite que cualquier persona que tenga el interés de aprender y de compartir sus conocimientos pueda entrar a la obra. Al contrario que en las obras tradicionales de arquitectura, donde el acceso está restringido a aquellos que no están relacionados con la academia o la técnica, en las jornadas de construcción del colectivo siempre se presta un espacio para voluntarios y colaboradores; aunque estos procesos ralenticen los tiempos en obra si los comparamos con personas que tienen experiencia se entiende que democratización de conocimiento y empoderamiento que se genera tiene más interés para el colectivo y sus objetivos. La estética, tanto de los documentos de trabajo como del resultado de las obras, es otra característica relevante del mundo de la arquitectura. Las imágenes editadas y las terminaciones perfectas se alejan de las personas que no tienen esos conocimientos; mediante la participación, se busca, no que la estética no sea importante, pero que ésta pueda ser más accesible, proponiendo tanto formas de trabajar en diseño que sean comprensibles por distintos públicos como técnicas de trabajo realizables por personas sin experiencia. En el mundo de la arquitectura, muchas veces esta

estética suele estar relacionada con los mismos productos y materiales que ofrece y regula el mercado, lo que genera una limitación e imposición a la experimentación (Colectivo RE, 2020). Además, por una preocupación del medio ambiente y del patrimonio, que son sustituidos por técnicas más invasivas, se hace un gran esfuerzo en la reutilización de materiales (madera de segunda o rescatada de escombros, por ejemplo) y en la recuperación de técnicas de construcción tradicionales como el barro, que, además, en muchos casos, se encuentra en los propios terrenos. A esto último se le añade la variable de innovación, relacionada también con los recursos ajustados que normalmente tienen los proyectos en los que se trabaja. Con los conocimientos actuales, podemos experimentar en las soluciones tradicionales mediante herramientas y tecnologías nuevas que pretenden adaptar lo antiguo a los tiempos actuales (como puede ser la experimentación con rellenos de muros o la mezcla de aditivos en el barro para mejorar su elasticidad). Se entienden, así, la participación y la experimentación, una resistencia al sistema dominante.

5. Figura. Mapa de habilidades prácticas de los integrantes de RE



Fuente: Elaboración propia, modificado de Colectivo RE (2023).

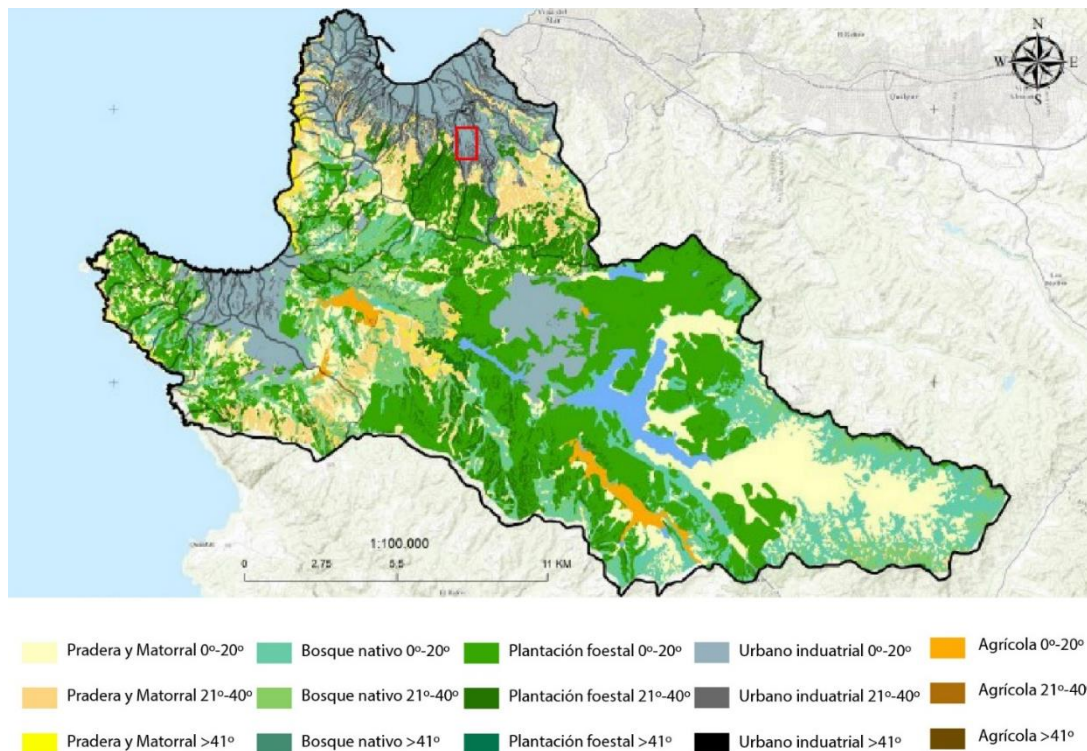
El colectivo busca seguir trabajando de forma organizada y respondiendo las demandas de los territorios organizados, tejiendo redes con organizaciones y personas que contribuyan a un mejor habitar desde las alternativas que vienen desde el afecto, la generosidad y la crítica a lo impuesto (Colectivo RE,2020.)

Es importante mencionar que desde sus inicios los miembros del colectivo, más allá de trabajar juntos, han vivido juntos también, en la casa “alrevés” rehabilitada por los mismos, en la cual se trabajó mediante la participación y la experimentación. Compartir el mismo espacio de habitar más allá del trabajo genera otro tipo de relaciones y también de tensiones, por lo que los procesos de trabajo se convierten a veces más complejos, pero al mismo tiempo generan aprendizajes respecto a las relaciones humanas y las formas de habitar.

Rocuant

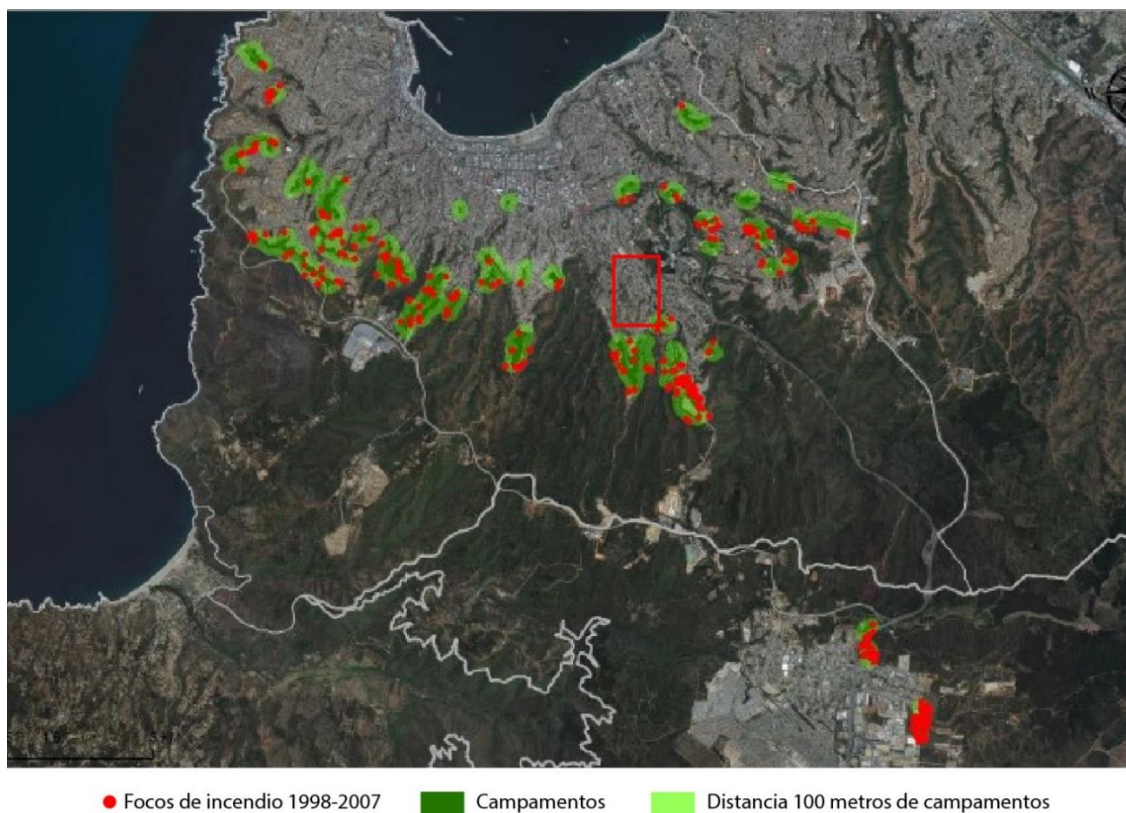
El 24 de diciembre de 2019 ocurrió un incendio urbano-forestal, el cual se sospecha que fue provocado, en los Cerros Rocuant, San Roque y Ramaditas (parte alta de Valparaíso), destruyendo así 274 viviendas y dejando damnificadas a unas 700 personas. Además de la ayuda de los vecinos de los populares cerros afectados y los 550 bomberos de 54 distintas unidades, fue necesario el apoyo de brigadas forestales, civiles y militares, como de 4 aviones y 10 helicópteros para poder apagar el fuego (Torchio, 2019), que no fue totalmente controlado hasta dos días más tarde (debido a las altas temperaturas, a la sequía y al viento cambiante); esto se debe a la mala accesibilidad del sector, junto a la baja calidad de la infraestructura y los basurales que hacen que el fuego se expanda más rápido. Aunque no hubo ningún fallecido, los habitantes de los cerros tuvieron que abandonar de forma inmediata sus viviendas, llegando incluso a perder todas sus pertenencias, mascotas, y en la mayoría de los casos también la totalidad de las viviendas.

6. Figura. Cartografía de distribución de las categorías de uso de suelo y pendiente en la comuna de Valparaíso. Ubicación de Rocuant



Fuente: Plan Maestro para la Gestión del Riesgo de Incendio (2017).

7. Figura. Cartografía de focos de incendio 1998-2017 respecto de ubicación de campamentos. Ubicación de Rocuant



Fuente: Plan Maestro para la Gestión del Riesgo de Incendios Valparaíso (2017). Base de datos de Campamento, SECPLA Ilustre Municipalidad de Valparaíso, (2017) y base de datos CONAF (2017), 2018.

Para entender el contexto de este desastre es necesario hablar tanto de la ubicación de Rocuant como de su morfología y condiciones ambientales (6. Figura y 7. Figura). Es bien conocido el hecho de que los cerros de Valparaíso se constituyen en grandes pendientes, en el caso del Cerro Rocuant, esa condición que de por sí afecta a la accesibilidad, si se relaciona a la cercanía del territorio a zonas de gran vegetación y la informalidad del mismo, hace que el riesgo por incendios forestales que posteriormente se puedan convertir en urbanos crezca considerablemente. Además, actualmente las tomas están presentes en esa zona y el acceso a las infraestructuras sanitarias es escaso y las instalaciones eléctricas son muy precarias.

Los primeros días desde el incendio, las autoridades tuvieron complicaciones para hacerse cargo de todas las necesidades, pero gracias a la voluntad de la comunidad y los habitantes de Valparaíso se pudieron cubrir las necesidades básicas de alimentación, agua, ropa, baños y camas donde resguardarse; el hecho de que el incendio ocurriera cerca de la festividad de la Navidad y que fuera retransmitido por los medios hizo que la ayuda llegara de forma masiva a los cerros. Cabe mencionar que el hecho de que desde 2014 no hubiera eventos destructivos de gran envergadura en Valparaíso y el cambio de autoridades hizo que el equipo de Reconstrucción y Gestión del Riesgo del se eliminara pocos meses antes del incendio de diciembre del 2019; aunque desde nivel central exista una solicitud para que todos los SERVIU de la Región de Valparaíso tengan equipos

de respuesta y reconstrucción (Arenas, 2022). Este hecho hizo que se tuviera que trabajar un poco desde la improvisación y la urgencia, aun así, se consiguió hacer un Plan de Reconstrucción que fue presentado un mes después del incendio, ya que se había conseguido hacer todo el trabajo de catastro relacionado al incendio en un tiempo mucho menor al habitual.

En paralelo, los vecinos de los tres cerros, viendo que las autoridades se acercaban a ellos de manera independiente, decidieron organizarse y crearon así Movimiento Ceniza “Organización Social surgida a partir del incendio del 24D en Rocuant, San Roque y Ramaditas, luchamos por devolver la dignidad a nuestros cerros.” En unos cerros envejecidos y sin acceso a la educación, el hecho de que vecinos con conocimiento y motivación por la situación se organizaran hizo que durante dos años consecutivos se declararan los cerros como zona de catástrofe. La organización hacía reuniones tanto presenciales como después virtuales en pandemia con los vecinos afectados, según relata Marcela de la organización, “era un caos, parecía una guerra” y se tuvo que lidiar con muchos momentos de dolor como el hecho de que una vecina decidiera quitarse la vida. Con el paso del tiempo la gente empezó a olvidarse del incendio, por lo que el trabajo de la organización aumento, se hacían ollas comunes todos los días, se contactaba con la prensa, ya que se veía que esa era la única forma de que las autoridades respondieran y se visitaba a los vecinos que se quedaron a vivir, de forma muy precaria en sus terrenos quemados.

El Plan de Reconstrucción antes mencionado convocó mesas de trabajo con los dirigentes y vecinos, las cuales también se vieron afectadas por la pandemia y no se pudieron realizar demasiados procesos participativos ni diseños inclusivos, y se presentaron los trabajos tanto a escala urbana como a escala de vivienda.

1. Tabla. Escalas de trabajo del Plan de Reconstrucción. Incendios cerro Rocuant, San Roque y Ramaditas.

Escala urbana	Trabajos para mejorar la circulación y la accesibilidad de los cerros y para prevenir futuras catástrofes
Escala vivienda	Soluciones de banco de materiales: subsidios para viviendas con daño leve.
	Soluciones de construcción en sitio propio (CSP): reposición de vivienda en sitio original.
	Soluciones de construcción en nuevos terrenos (CNT): adscripción de familias en otros proyectos.
	Soluciones de adquisición (AVC): subsidios de compra de vivienda para familias habitantes en viviendas destruidas.

Fuente: Elaboración propia (2023).

A día de hoy, es preocupante el lento avance del Plan de Reconstrucción, que debería concluirse al tercer año del incendio, en diciembre del 2022 (2. Tabla2. Tabla), sobre todo en cuanto a las modalidades de Construcción en Sitio Propio y Adquisición. A esto se le suma que el plan de arriendo para aquellos vecinos que viven de arrendatarios mientras llega su solución se atrasa en la entrega de los 300.000 pesos mensuales, ya que cada seis meses se renueva el acuerdo, lo cual pone a los habitantes en riesgo de perder esas viviendas. Además, los vecinos han tenido muy pocas herramientas para poder trabajar el estrés postraumático más allá de las visitas de los estudiantes y académicos de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, esto junto a la falta de conocimiento sobre subsidios, postulaciones y, en general, temas legales,

complejiza aún más la situación. Los vecinos de Rocuant se han manifestado varias veces en los últimos años para exigir que el Plan de Reconstrucción avance, pero a día de hoy siguen esperando; desde las instituciones, mientras tanto, se justifica que estos atrasos, además de la pandemia, se deben a la lenta tramitación de la regularización de terrenos y a la escasa mano de obra. Esto ha generado una situación de mayor vulnerabilidad en los cerros, donde además predominan los adultos mayores, que “murieron esperando su casa” como nos recuerda Marcela; y es que, como nos dicen Contreras y Beltrán (2014) “existen muchas obras de reconstrucción que generan mayor vulnerabilidad que un evento natural”.

2. Tabla. Resumen de subsidios asignados y avances por modalidad. Información vigente entre el 12 de agosto 2022 y el 13 de septiembre de 2022

Modalidad	Soluciones habitacionales vigentes ¹	Soluciones habitacionales vigentes			Subsidios sin asignar
		Ejecutadas ²	En ejecución ³	Sin inicio ⁴	
Banco de Materiales	13	11	2	0	0
Construcción Sitio Propio	94	1	8	85	4
Adscripción a PH	2	2	0	0	0
Adquisición	177	25	41	111	0
Total	286	39	51	196	4
%	98,6% ⁵	13,4%	17,6%	67,6%	1,4%

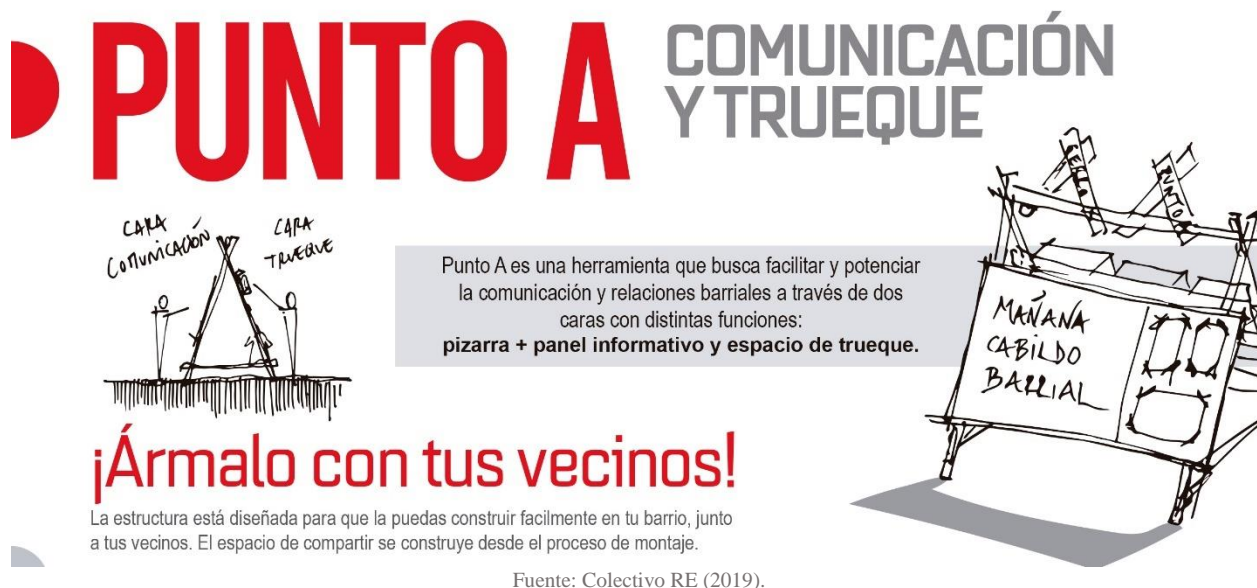
Fuente: Reporte WEB Plan de Reconstrucción, 2022.

Post-incendio

El hecho de que el incendio de Rocuant ocurriera en unas fechas tan señaladas como lo son las Navidades hizo que en los días posteriores surgiera una gran movilización de personas y recursos para aportar con insumos de primera necesidad, mano de obra o, simplemente, compañía hacia los afectados. Esto además se vio amplificado por el contexto de estallido, el sentimiento de cooperatividad y apoyo mutuo se trasladó de las calles del plan de Valparaíso hacia los cerros.

Los miembros del colectivo RE y la comunidad más cercana del Cerro Cordillera, el mes de diciembre se encontraban inmersos en la rehabilitación de la casa “alrevés”, a la vez que realizaban actividades para la infancia más vulnerable del sector para el periodo de fiestas. Varios de los miembros del colectivo anteriormente habían aportado con sus conocimientos y mano de obra en los incendios aledaños, y en este caso, viendo la gravedad del evento, no dudaron en desplazarse a los cerros afectados para ver en qué se podía aportar. Además, desde que inició el estallido, el colectivo había estado trabajando en un módulo replicable de comunicación y trueque llamado “Punto A” (8. Figura), que al igual que su precedente “Punto X” tenía como objetivo mejorar la comunicación entre los vecinos de los cerros.

8. Figura. Afiche del "Punto A".



En este contexto de querer aportar a la comunidad y poder trabajar en ella con herramientas que en un futuro les puedan servir para seguir trabajando de forma colectiva, RE se acerca al Cerro Rocuant y empieza a relacionarse en los trabajos de recogida de escombros con los vecinos. Aunque en un principio los miembros del colectivo junto a varios vecinos participaron en las reuniones realizadas desde la municipalidad y el SERVIU para el Plan de Reconstrucción, la breve llegada de la pandemia y las dificultades para coordinar los trabajos hicieron que el colectivo terminara trabajando directamente con los vecinos y con asociaciones comunitarias de los cerros.

Tatiana

Tatiana¹, una feriante de Valparaíso, fue una de las vecinas del Cerro Rocuant que se vio afectada por el incendio, para ella era la segunda vez que perdía su vivienda en ese mismo terreno a causa de una catástrofe, y en este caso, además, aparte de su vivienda también perdió otra pequeña edificación que tenía en arriendo. La zona afectada es un territorio de tomas desde los años 50-60 y aunque en la actualidad mucha gente reside allí, las infraestructuras aún no llegan, hay caminos de barro; además, tras el incendio muchas casas se quedaron sin acceso a luz y agua, y actualmente varios vecinos siguen colgados de la red y pendientes de los cortes, ya que desde las instituciones aún no se ha solucionado el problema.

Después de conocer la noticia del incendio, varios miembros de la asociación cultural RE se acercaron para echar una mano en las tareas de limpieza y auxilio. Fue así como el colectivo tuvo conocimiento del caso de Tatiana y después de varias conversaciones, esta expuso su deseo de conseguir una vivienda resistente al fuego, ya que tuvo que trasladarse como allegada a la casa de

¹ La afectada, a partir de ahora Tatiana, y el resto de participantes del proyecto han dado permiso para usar sus nombres reales.

un familiar después de haber perdido todas sus pertenencias. Una de las razones por las que Tatiana optó por esta vía era que su terreno no estaba regularizado, ella nació en Rocuant, y los hermanos al heredar la vivienda no se pusieron de acuerdo con la propiedad, por lo que, aunque su situación no sea de toma, sigue siendo informal, lo que complejiza el acceso a los subsidios del Estado. Aunque desde el SERVIU se le propuso una solución habitacional en otro lugar, Tatiana, al igual que otros muchos vecinos, tenía muy claro que no quería ser relocalizada, la vida del barrio era algo muy importante para ella, vivir en Rocuant era parte de su desarrollo como persona y alejarse de allí le iba a causar un mayor impacto que el hecho de tener que reconstruir de nuevo su hogar.

El colectivo, en vez de trabajar como arquitectos asistencialistas, entendió que se abría una nueva ventana a la participación, al aprendizaje en comunidad y, por qué no, a la investigación de materiales ignífugos accesibles a los cerros más populares, entendiendo que las soluciones de la industria muchas veces resultan inalcanzables y las más accesibles no resultan frente a los desastres. El colectivo concibe una arquitectura “con” en vez de “para”, es por ello que en el desarrollo del proyecto Tatiana siempre estuvo presente y tenía ciertos roles definidos. Aunque RE contaba con experiencia y conocimientos en el sector de la construcción, y anteriormente también había trabajado en comunidades vulnerables, nunca había tenido que enfrentarse a los desafíos de una catástrofe socio-natural. En relación a la forma de trabajar del colectivo antes descrita, se le propuso a la dueña que el proyecto pudiera involucrar a voluntarios, vecinos, academia (creando vínculos con universidades tal y como se ha hecho en otros proyectos del colectivo) para que fuera un proceso de aprendizaje abierto a toda la comunidad, entendiendo que el caso de Tatiana no es un caso aislado y podría pasarle a cualquiera. De hecho, muchos vecinos del barrio tuvieron que mudarse a casas de familiares tras el suceso, y como muchas veces la respuesta de las instituciones tarda años en llegar, esas personas ya han construido su nuevo hábitat en otro lugar y nunca vuelven al barrio, generando esto un mayor sentimiento de estigmatización.

4. Imagen. Tatiana, la comunidad de Rocuant y algunos voluntarios y miembros del Colectivo RE en el proceso de reconstrucción.



Fuente: Colectivo RE (2020).

El proyecto se inició en octubre del 2020 y fue entregado en abril del 2021. Durante el transcurso del mismo se pudieron generar redes de trabajo “Movimiento Ceniza”, y también con otros grupos de trabajo de Valparaíso como “La Ruta de la Tierra”, pudiendo así acercar la obra a la realidad del barrio, entendiendo que la solución propuesta en el caso de Tatiana pudiera llegar a ser replicable. En un primer momento, el objetivo del proyecto era construir primero una vivienda de unos 60m² que fuera temporalmente la residencia de Tatiana y, a largo plazo, en colaboración con la Universidad Técnica Federico Santamaría, crear un proyecto de investigación práctico sobre soluciones constructivas ignífugas y económicamente accesibles, que diera lugar a la vivienda definitiva de Tatiana para que pudiera arrendar la primera construcción. El transcurso de este segundo proyecto se vio afectado por la pandemia y actualmente no se prevé que se vaya a realizar, por lo que Tatiana vive en la primera vivienda. En el caso de las personas que pudieron postular a un subsidio podemos ver cómo la pandemia también afectó a los procesos tanto de reconstrucción como de relocalización (Reyes, 2021); por lo que a día de hoy aún la zona afectada del Cerro Rocuant no está totalmente recuperada.

4.Estrategia metodológica

4.1.Sistematización reflexiva de experiencias. Tipo de estudio

Como ya se ha mencionado anteriormente, la sistematización es la metodología que se va a usar para llevar a cabo esta investigación. Experiencias como la que se presenta en este proyecto son llevadas a cabo por comunidades y colectivos profesionales a lo largo del país y del continente como una respuesta a la falta de acción de las instituciones. El problema es que suele ser muy difícil llegar a ellas, ya que más allá de alguna publicación en redes sociales o revistas específicas de arquitectura comunitaria, no se llegan a sistematizar ni difundir.

Más allá del éxito que puedan tener estas experiencias a sistematizar, todos ellos pueden generar un aprendizaje, además de que del conocimiento de esa experiencia se pueden hacer correcciones, cambiar las metodologías de trabajo y también transferir los saberes (Tafur, 2006). Muchas veces estas experiencias se presentan como a una alternativa a lo que el sistema propone, poder rescatarlas de ese silencio documental sería un aporte sobre todo para las comunidades afectadas y también para los colectivos que trabajan con ellos. Se puede crear una base de conocimiento común que facilite trabajar de una nueva forma.

La sistematización nos permite que no solo las élites puedan ser partícipes del conocimiento, como pasa con la ciencia, que es sinónimo de aprobación, para que así las experiencias prácticas surgidas desde las comunidades y lo cotidiano puedan construir un nuevo campo de conocimiento (Ortega et al., 2009).

9. Figura. Sentido de la sistematización.



Fuente: Elaboración propia, modificado de Ortega et al. (2009).

Lo interesante de visibilizar estas experiencias es además que el hecho de colaborar con las comunidades hace que se trabaje desde los territorios y el empoderamiento de sus habitantes, poder ver de qué forma ellos mismos son partícipes en la resolución de sus problemas puede darnos pistas sobre las necesidades más específicas de cada contexto. Así se puede proponer una nueva forma de trabajo que frente a los desastres socio-naturales no trabaje para sino con y de abajo hacia arriba. Como plantean Ortega et al. (2009) “La sistematización es una práctica sensible al contexto, políticamente transformadora y democrática en las dinámicas de construcción de conocimientos.” Además, más allá de las reflexiones que se puedan generar de esta sistematización, la misma metodología y los pasos a seguir para conseguir un objetivo específico pueden ser replicados en otra experiencia; se empieza a trabajar desde un punto de partida concreto y estructurado, y se va relatando el conocimiento.

En el caso concreto de la experiencia que se sistematiza en esta AFE, la necesidad para hacerlo surge desde un vacío que se genera en el colectivo después de entregar los proyectos. Esto se visibiliza en las formas en las que se ha trabajado con las comunidades, viéndose el colectivo en la situación de replicar errores o tener que inventar soluciones en más de una ocasión. Además, dentro de la red Latinoamericana de colectivos que trabajan con comunidades, en los últimos años el colectivo ha tenido la oportunidad de participar en conferencias y publicaciones; en muchos casos, se ha requerido de un trabajo previo de recopilación de información y reuniones de trabajo extensas, ya que la información estaba desorganizada.

Este trabajo académico, que es el resultado de los aprendizajes obtenidos en el Magíster en Hábitat Residencial, permite dar respuesta a las inquietudes personales y colectivas generadas después del proyecto de Rocuant. Confluyen en este trabajo, por lo tanto, la academia y la práctica en el territorio. Todo lo anterior se realiza con el objetivo de seguir trabajando con las comunidades y de compartir este conocimiento con otras comunidades y/o colectivos.

4.2. Técnicas de producción de información

Para poder iniciar la sistematización hay que primero saber cuál va a ser la información que se va a sistematizar, para poder ordenar esta y ver cuál nos sirve y cuál no, ya que a lo largo de un proyecto se puede generar mucho material. En este caso van a existir dos fuentes principales de información:

Revisión de archivos

Durante el transcurso del proyecto, el colectivo realizó, tanto de forma escrita como gráfica, de forma análoga y también digital, una documentación del proceso. Esta información en primer lugar va a ser organizada y categorizada, ya que se encuentra guardada en distintos formatos y ubicaciones, para más tarde poder sistematizarla. El objetivo de la revisión de estos archivos es entender de qué forma se trabajó en esta experiencia, cuáles eran sus objetivos, y si estos resultaron o no, además de visibilizar acontecimientos inesperados. Esta sistematización contará con varias fases, ya que después de las primeras exploraciones se convoca una reunión con los miembros del colectivo que documentaron la información para aclarar las dudas que puedan surgir de posibles

vacíos y también de suposiciones. En cuanto a los archivos que se van a analizar, se encuentran los siguientes:

3. Tabla. Revisión de archivos del proyecto.

Redes sociales	Post Afiches Llamados
Croquis	Diseño Construcción
Planimetría	Diseño Construcción
Cuaderno de obra	Presupuestos aproximados Asistencias Compras Detalles constructivos
Fotografías	Construcción Obra abierta Talleres Recepción de obra
Carta Gantt	Diseño Construcción
Presupuesto	Diseño Construcción
Actas	Reuniones de diseño Reuniones reflexivas de recepción de obra

Fuente: Elaboración propia (2023).

Entrevistas de contextualización

Para poder tener un proceso de inmersión y conceptualización del proyecto, antes de realizar la sistematización es necesario hacer unas entrevistas sobre el contexto del proyecto. Estas entrevistas, junto a la bibliografía relacionada con el proyecto, forman los antecedentes y el marco conceptual del documento. Durante el transcurso del proyecto se han realizado las siguientes entrevistas de conceptualización:

4. Tabla. Personas y colectivos entrevistados para contextualizar el proyecto.

Colectivo RE	Conversaciones tanto formales como informales sobre el proyecto de Rocuant.
ONG Vivienda Local	Entrevista de inmersión para entender su origen, su relación con casos de autoconstrucción asistida y su forma de trabajar.
Iván Salas, analista social del Programa Recuperación de Barrios del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU)	Entrevista de contextualización del trabajo de recuperación post-incendio del 2014 en Valparaíso desde el Programa Barrios.
Eduardo Arenas, arquitecto del SERVIU Valparaíso, encargado del equipo de Reconstrucción	Entrevista de contextualización del estado previo al incendio de Rocuant, el Plan de Reconstrucción y el desarrollo de este.

Fuente: Elaboración propia (2023).

Entrevistas narrativas

La metodología de las entrevistas narrativas se basa en datos autobiográficos, experiencias personales de las personas entrevistadas, también conocidas como “historias pequeñas” (Georgakopoulou, 2006). En este caso este tipo de entrevista se va a ocupar para narrar un evento pasado. Teniendo en cuenta la diversidad de actores participantes del proyecto, se cree que este método es muy pertinente, ya que pone en valor la experiencia de cada uno de ellos, teniendo esto una subjetividad que se puede aprovechar para entender los distintos puntos de vista del proyecto, en relación a la perspectiva que ha podido tener el colectivo (en cuanto a objetivos, formas de trabajo y acontecimientos inesperados). Estas entrevistas van a ser realizadas a los siguientes participantes:

5. Tabla. Personas entrevistadas para sistematización del proyecto.

Tatiana	Vecina afectada
Nardo	Vecino y amigo de afectada
Braulio, Cata, Rui y Sara	Colectivo RE
Benjamín	Arquitecto colaborador
Marcela y Judith	Movimiento Ceniza
Claudio	La Ruta de la Tierra
Yetsy y Camila	Voluntarias obra abierta

Fuente: Elaboración propia (2023).

Estas entrevistas van a tener una pequeña estructura de unas cinco preguntas por temática que van a estar enfocadas en la búsqueda antes mencionada, pero que permiten cierta flexibilidad, ya que se pretende recabar la experiencia más personal y también el significado de esta para el participante, además, el vocabulario ocupado va a ser adecuado al contexto del entrevistado. Este tipo de entrevistas permiten que el proceso de investigación sea colaborativo y que se pueda considerar el conocimiento y la experiencia de todos los actores de este proyecto, que finalmente son las personas que habitan los territorios.

4.3.Participantes

Como ya se ha mencionado anteriormente, este proyecto de sistematización se lleva a cabo mediante dos técnicas de recopilación de información distintas y complementarias. Para la revisión de archivos se cuenta con la documentación creada por los cuatro integrantes del proyecto, además de la presencia del arquitecto colaborador, ya que desde el inicio del proyecto y debido a relaciones laborales y personales previas se contó con esa persona. Cabe mencionar que estos primeros participantes, aunque tengan experiencia en el mundo de la arquitectura y de la construcción, no todos vienen desde esa formación, lo cual aporta otras visiones en este proyecto que vienen sobre todo desde la restauración, la física y la permacultura. Resulta interesante poder sistematizar la experiencia vivida por el arquitecto colaborador, ya que ha sido una persona que ha colaborado permanentemente en el proyecto y su visión puede ayudarnos, desde el resguardo metodológico, a no caer como colectivo en autorreferencias o autocomplacencias.

Por otra parte, resulta muy relevante una mirada externa al colectivo y al mundo de la arquitectura en general, lo cual permite entender las problemáticas a las que tienen que enfrentarse los habitantes en la cotidianidad. En cuanto al contexto de Rocuant, tanto Tatiana como los miembros de la comunidad más cercanos y amistades fueron personas implicadas en todo el transcurso del proyecto, tanto en las reuniones como en las jornadas de obra, por lo que su participación resulta muy relevante, además siendo que en algunos casos eran personas de avanzada edad y/o no tenían experiencias cercanas a proyectar y construir. Además, se cuenta con la presencia de otros agentes comunitarios importantes como lo fueron los miembros de la Organización Social Movimiento Ceniza, que aportaron con parte de la alimentación en las jornadas de trabajo, además de la participación en obra en algunas ocasiones.

Durante la construcción del proyecto la idea era realizar varios talleres, aunque debido a la contingencia, uno de ellos, que iba a ser realizado por Maderas Concón, empresa con la que se hizo un acuerdo para comprar madera de segunda, no se pudo realizar, sí que pudieron darse varias jornadas de taller relacionadas a la construcción en tierra. Estos talleres fueron organizados junto a los compañeros de La Ruta de la Tierra que se dedican a rescatar y transmitir el conocimiento ancestral y el patrimonio y lo incorporan de una forma innovadora y sustentable en sus obras contemporáneas. Se hizo una convocatoria abierta para los talleres, que fueron gratuitos, y estos se organizaron en módulos teóricos y prácticos; la idea de los talleres era que los conocimientos adquiridos posteriormente fueran trasladados a la construcción en barro de la casa. Además de con Maderas Concón también se colaboró con Revaloriza Chile, una empresa de Viña del Mar que se dedica a la gestión de residuos de la construcción y, entre otros proyectos, los dona para proyectos sociales.

En cuanto a las personas voluntarias que participaron en el proyecto, se podrían distinguir dos grupos, por una parte, personas que empezaron a ir de forma diaria e incluso en algunos casos terminaron siendo contratadas en la obra y, por otra parte, voluntarios que venían de forma no tan asidua. Entre los segundos, estudiantes de arquitectura destacan por mayoría, pero también se acercaban personas de otras áreas; aunque en la mayoría de los casos se acercaba gente joven durante la obra, algunos adultos mayores y familias también participaron.

En el transcurso del proyecto hubo ciertas partidas que fueron realizadas por maestros, aunque en la sistematización de los archivos este grupo va a ser considerado, ya que hubo tareas específicas muy relevantes para la continuidad de la obra, este trabajo fue realizado en un formato más tradicional, de obra cerrada. Esta decisión será analizada en la sistematización, pero no se contará con la participación de este grupo de una forma colaborativa.

4.4.Etapas

6. Tabla. Etapas y diseño del proyecto de sistematización.

<p>1.ETAPA: DEFINICIÓN DEL PUNTO DE PARTIDA</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Participantes -Coordinadores -Recursos -Plazos -Información previa (archivos) -Información a buscar (entrevistas) -¿Para qué? ¿Para quién? -¿Cómo se sistematiza? -Marco general: ¿objetivos generales de la organización?, ¿con qué estructura?, ¿periodo de las actividades?, ¿relaciones con otros actores? 	
<p>2.ETAPA: DELIMITACIÓN</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Título -Ámbito de intervención (localización) -Grupo meta (participantes) -Fecha de inicio y duración -Objetivos -Estrategia/enfoque -Resultados esperados -Componentes (ejes de trabajo) 	<ul style="list-style-type: none"> -Contexto -Problemática -Antecedentes
<p>3.ETAPA: DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Componentes (ejes de trabajo) -Actividades -Materiales y recursos -Principales logros -Dificultades encontradas (en el proyecto y en la sistematización) -Resultados no esperados 	
<p>4.ETAPA: ANÁLISIS</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Realizar por parámetros: aspectos positivos, negativos y desconocidos -Relación entre parámetros 	
<p>5.ETAPA: REDACCIÓN DEL DOCUMENTO</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Presentación de los resultados -Conclusiones -Recomendaciones/propuestas 	
<p>6.ETAPA: CRÓNICAS DE UN FANZINE</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Objetivo -Proceso -Resultados -Difusión 	

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

Definición del punto de partida

Una sistematización comienza por elegir la experiencia que se va a analizar y para ello es necesario definir el punto de partida, para así poder aclarar elementos relacionados con el proceso que se va a iniciar. Aunque en las secciones previas de este documento ya se han ido mencionando varios puntos de este apartado, no está de más recogerlos de forma ordenada y complementarlos para dar comienzo a la sistematización.

Delimitación

En esta fase se presentan los principales puntos que se tomarán en cuenta en la sistematización, ya que no todo lo realizado en el proyecto es campo de materia para la investigación. Se define de forma clara la experiencia que se va a sistematizar para limitarla temporalmente y espacialmente.

Descripción de la experiencia

En este apartado nos enfocamos de lleno en la experiencia y en las actividades desarrolladas, describiendo todo lo ocurrido e incluyendo lo conseguido, los resultados no esperados, las dificultades encontradas y aquello que no se alcanzó, para ello se usarán los componentes descritos en el anterior apartado. Para este apartado la información rescatada de los archivos del colectivo y las entrevistas desarrolladas es muy relevante.

Análisis de información

Esta va a ser una de las etapas (4.etapa) más importantes de la sistematización, ya que nos acercamos de una forma crítica a la experiencia, a las prácticas desarrolladas y a los logros alcanzados; esto tiene cierta complejidad, pues hay que “recoger y presentar opiniones, críticas y juicios de valor sobre lo hecho y lo alcanzado, como componentes principales para la generación de conocimientos” (Tafur, 2006). Tal y como se puede contemplar en la tabla anterior, este análisis se realizará mediante la comparación entre los objetivos y resultados de la intervención, generando indicadores que permitan medir la experiencia y sus resultados y valorando los aspectos positivos, negativos y también los inesperados; además de poder analizar las posibles relaciones que pueda haber entre distintos parámetros. Este análisis nos llevará posteriormente a los resultados del proceso que nos permitirán generar recomendaciones a la hora de trabajar con proyectos como el que se está analizando en esta investigación.

Técnicas de difusión de información

Finalmente, queda presentar esos resultados de una forma ordenada y legible. En este caso concreto, por una parte, obviamente, se presenta esta Actividad Formativa Equivalente a Tesis (AFE) en la cual se editarán, corregirán y diseñarán los resultados (5.etapa), y, además, teniendo en cuenta el factor comunitario del proyecto se propone crear otro documento, el fanzine, que recoja

la sistematización, las reflexiones y las recomendaciones y que sea accesible más allá de la comunidad académica (6.etapa).

5.Sistematización








Para realizar esta sistematización se sigue la estructura presentada en el punto 4, ahora se van a presentar las etapas que ha tenido la misma según el índice de la 6. Tabla.

1.ETAPA: Definición del punto de partida

¿Quién participará en el proceso?

De todos los actores relacionados con el proyecto se decide cuáles han podido tener una participación más significativa, teniendo en cuenta la etapa en la que participaron, la forma en la que se dio esa participación y también su duración. Es por ello que se decide no tener en cuenta para esta sistematización con aquellas personas, por ejemplo, maestros, que fueron contratadas para ejecutar una tarea específica en la obra, ya que fue un trabajo que se desarrolló de forma independiente y que no tuvo relación con la metodología de obra abierta del proyecto. Tampoco se consideran para el proceso de sistematización, aunque se tiene en cuenta su relevancia, a las empresas, ya sean familiares o más grandes, que participaron en el reciclaje o compra-venta de material de segunda (material que se vende con un descuento por taras que generalmente no afectan a su capacidad física, pero si a su estética); en este caso esa relación se dio como cliente-empresa, ya que la pandemia obstaculizó la realización de talleres y charlas por parte de personas de esas empresas. En cuanto a los voluntarios, se tiene en cuenta sobre todo la experiencia de aquellos que participaron más de una vez en el proyecto, la experiencia vivida se entiende como un proceso y no como una imagen concreta de un día. Finalmente, en cuanto a las autoridades, durante el proyecto no hubo relación directa ni colaboración con ellas, por lo que su participación en esta sistematización es más para contextualizar la experiencia. Por lo tanto, los participantes de la sistematización serían los siguientes:

7. Tabla. Participantes del proyecto de sistematización.

Tatiana, vecina afectada	
Nardo, vecino y amigo de afectada	
Braulio, Cata, Rui y Sara, Colectivo RE	
Benjamín, arquitecto colaborador	
Marcela y Judith, Movimiento Ceniza	
Claudio, la Ruta de la Tierra	
Yetsy y Camila, voluntarias	

Fuente: Elaboración propia (2022).

¿Quién coordinará el proceso?

Como la sistematización de este proyecto se da dentro de un trabajo académico, toda la coordinación corre a cargo de la tesista, la cual mediante un cronograma para planificar el trabajo ha coordinado las reuniones con el colectivo, ha programado y realizado las entrevistas, tanto de forma presencial como virtual y se ha asegurado de obtener la información necesaria para alcanzar los objetivos de la sistematización.

¿De qué recursos disponemos?

Al igual que en el anterior punto, en este también hay que tener en cuenta el contexto académico en el que se da el trabajo. En cuanto al tiempo disponible que hayan podido tener los participantes del proyecto, la persona encargada de la coordinación ha tenido en cuenta el alcance que pueda tener un proyecto desarrollado en una tesis y ha propuesto reuniones y entrevistas a los participantes adaptándose a los tiempos de los mismos. En cuanto a los recursos materiales, al tratarse de un proyecto ya concluido ha sido necesario el acceso al material con el que se trabajó en el proyecto y también el que se generó en el proceso. Además de esto, las entrevistas han sido

desarrolladas con una grabadora de un equipo móvil, para aquellas realizadas de forma virtual se ha ocupado un computador y para las presenciales se ha ocupado el transporte público. Para la difusión del fanzine se proyecta imprimir alrededor de 100 copias, tanto el diseño como la impresión se darán de forma autogestionada.

Los plazos

Otro punto en el que hay que tener en cuenta el contexto académico de esta sistematización es en los plazos. La formulación de la tesis y la problematización han sido desarrolladas en el segundo y tercer semestre del programa, y la sistematización de la experiencia se ha desarrollado en el cuarto semestre. Al tener ya conocimiento de la experiencia por ser parte del colectivo, el acceso a la información del proyecto ha sido más rápido, por lo que la fase de búsqueda de información ha podido ser desarrollada a principios del cuarto semestre, en menos de un mes, teniendo así un periodo de dos meses aproximadamente para realizar la sistematización y el fanzine. Los plazos se adaptan a la organización del programa de magíster, por lo cual el alcance que pueda tener la investigación difiere del que pudiera tener un proyecto de investigación de largo plazo, aunque esto no le quite relevancia.

¿Con qué información contamos de antemano?

Por una parte, se tiene acceso a la información que el colectivo compartió de forma pública en redes sociales (Instagram y Facebook) sobre el proyecto. Además, al ser la persona coordinadora de la sistematización, parte del colectivo ahora, se ha tenido acceso al archivo digital y análogo del proyecto en sus distintas fases.

En cuanto a los archivos análogos, se tiene acceso al cuaderno de obra en el cual podemos encontrar croquis de obra, cubicaciones, presupuestos y otras anotaciones relacionadas con la gestión de la obra.

En cuanto al archivo digital se tiene acceso al drive del proyecto que recopila las fotografías de las distintas fases, croquis, planimetría, afiches, Carta Gantt y presupuesto, entre otros.

¿Qué información debemos buscar?

En cuanto a la información que hay que buscar. Por una parte, se necesita consultar fuentes secundarias que hablen del contexto de la experiencia a sistematizar; esta información será complementada con entrevistas de contextualización realizadas a personas cercanas a los acontecimientos como lo pueden ser las instituciones. Finalmente, es necesario realizar entrevistas narrativas a los participantes de la experiencia, el objetivo de estas es recoger la experiencia y los aprendizajes y para ello se propone la siguiente estructura:

8. Tabla. Estructura de las entrevistas narrativas.

PARTICIPACIÓN	¿De qué forma participaste en el proyecto?
EXPERIENCIA PERSONAL	¿Qué expectativas tenías?
	¿Cómo te sentiste?
	¿Qué aprendizajes te llevas de esta experiencia?
	¿Cómo fue trabajar con la comunidad y con el colectivo?
REFLEXIONES	¿Qué fue bien?
	¿Qué fue mal?, ¿Cómo se podría mejorar?
	¿Qué herramientas fueron útiles?, ¿Cuáles no?, ¿Cómo se podrían cambiar?
	¿Crees que esta experiencia es replicable?, ¿Cómo?

Fuente: Elaboración propia (2023).

¿Para qué y para quién se sistematiza?

Tal y como se menciona en la problemática y en los objetivos de la investigación, esta experiencia se sistematiza para que pueda servir de aprendizaje (los aciertos, errores y acontecimientos inesperados) para otras comunidades y colectivos profesionales. Se trata de democratizar el conocimiento generado desde esta experiencia a favor de la comunidad, poniendo el foco en la participación en contextos vulnerables y de catástrofe.

¿Cómo se sistematiza?

Esta sistematización se realiza de forma colaborativa con los participantes del proyecto, teniendo en cuenta la experiencia personal y los aprendizajes que cada uno se lleva y las peculiaridades que eso pueda tener.

Marco general

Se presenta también el marco general en el que se propuso y se realizó la experiencia, desde el punto de vista del colectivo y la comunidad que lo realizaron:

Los objetivos generales de la organización responsable del proyecto

Desde sus inicios el Colectivo RE ha tenido interés por la democratización del conocimiento relacionado al, muchas veces cerrado, mundo de la arquitectura y la construcción. Esto se trabaja en el colectivo desde la búsqueda de la participación de las comunidades en los proyectos y desde la modalidad de obra abierta, donde cualquier persona que le interese puede acercarse a aprender y a compartir. Además, siendo que el colectivo surgió en el entorno de cerro Cordillera en Valparaíso, conocido por su alta organización comunitaria, el interés de trabajar con los vecinos para mejorar el hábitat ha sido siempre una búsqueda. Aunque los primeros proyectos del colectivo fueron realizados en el cerro o en sus cercanías, con el tiempo este ha podido expandir su trabajo a

otros territorios de la ciudad y la región que o han mostrado interés en trabajar con el colectivo o, como en este caso, han presentado una necesidad urgente.

Además de la participación y el trabajo comunitario, dentro de las estrategias del colectivo también se encuentran el reciclaje y la reutilización de los materiales de construcción, la recuperación de los oficios y el trabajo en red con otros actores de la sociedad.

La estructura de la organización

La estructura del colectivo es horizontal. Se tiene en cuenta la formación y la experiencia de cada persona en distintos tipos de trabajo que realiza el colectivo y según eso, en los proyectos y partidas que requieran trabajo en distintas fases o grupos, una o varias personas se organizan para realizar esa tarea específica y para trabajarla en modalidad de obra-abierta o taller si se requiere.

El período en el cual se programaron las actividades

El incendio ocurrió el 24 de diciembre del 2019 y el primer contacto de Tatiana con el colectivo fue en los días posteriores a este, en las tareas de ayuda a los vecinos y de limpieza del cerro. En ese momento se tuvo la primera conversación en relación al posible proyecto, pero no fue aproximadamente hasta mayo del siguiente año en el que se realizó una primera reunión más formal para hablar de las expectativas del proyecto y las posibilidades de realizarlo. En ese momento se le explicó a la afectada que el colectivo tenía que terminar antes otro proyecto, y que después de eso, en septiembre del 2020 se podría iniciar la reconstrucción asistida de su casa. Durante un mes y medio planificó el proyecto y el 13 de octubre del 2020 se da inicio a la obra. Aunque en un principio la obra se proyectó para dos meses, ésta finalizó casi por completo en febrero del 2021 y en abril de ese mismo año se concretaron algunos trabajos de detalles que quedaron pendientes durante una semana.

10. Figura. Línea de tiempo del proyecto.



Fuente: Elaboración propia (2023).

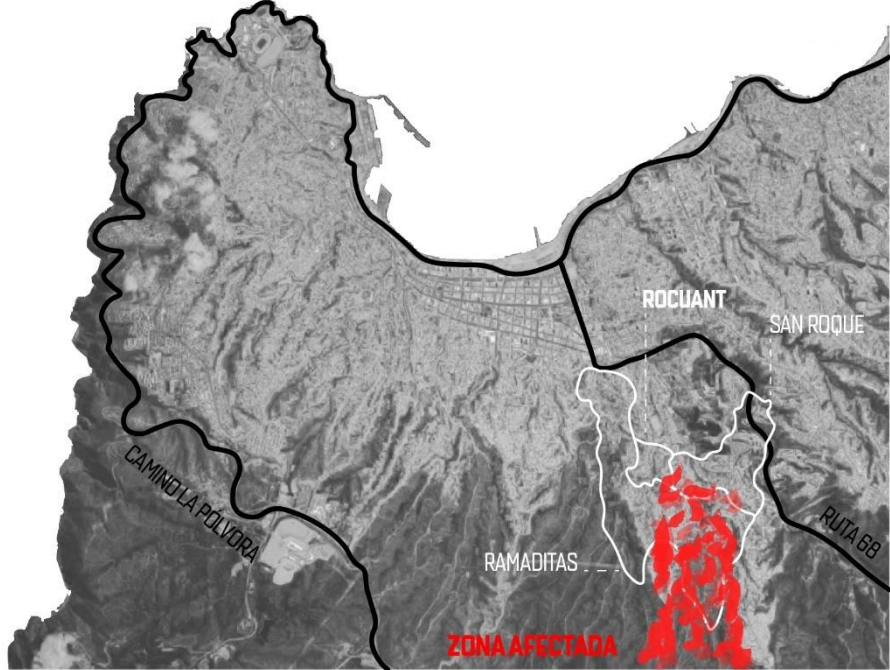
Las relaciones con otros actores

Como ya se ha mencionado anteriormente, durante el proyecto no se consiguió generar ningún tipo de relación con las autoridades, pero sí con colectivos de la comunidad y con otras organizaciones y empresas de la región. En cuanto a la comunidad, varios miembros de Movimiento Ceniza participaron como voluntarios en la obra y durante el proceso del proyecto se hizo un acuerdo mediante el cual un día a la semana el almuerzo de las personas que llegaban al proyecto llegaba de la olla común que realizaban en los cerros afectados. La Ruta de la Tierra, una empresa de construcción que trabaja con la tierra en la cuarta y quinta región, participó mediante un taller de tierra en el desarrollo del proyecto. Este taller generó una instancia de aprendizaje tanto teórica como práctica, además de construir una relación entre el colectivo y la empresa, lo que en un futuro se transformó en una relación entre los dos equipos que dio lugar a intercambios de tiempo y de materiales. Estos mismos talleres o charlas debieron haberse realizado también con la empresa Maderas Concón, desde la cual se compró madera impregnada de segunda, pero la pandemia impidió que esta instancia se pudiera llevar a cabo. En cuanto a la academia, aunque en un primer momento el proyecto consideraba construir una segunda vivienda mediante la investigación de técnicas constructivas antiincendios colaborando con la Universidad Técnica Federico Santa María, de nuevo la pandemia y al final el desarrollo del primer proyecto impidieron que esto se pudiera realizar. De cualquier forma, entre los voluntarios que participaron en el proyecto nos encontramos con muchos estudiantes de distintas áreas, muchos de ellos se acercaban porque la virtualidad de las clases no le permitía experimentar sus conocimientos teóricos relacionados a la arquitectura, construcción y/o restauración.

2.ETAPA: Delimitación

En esta etapa se presenta de forma ordenada y clara cuál va ser la experiencia que se va a sistematizar. Por una parte, la 9. Tabla nos muestra la ubicación, temporalidad, objetivos, estrategia, resultados esperados y componentes del proyecto. Esto, junto al contexto, problemática y antecedentes, nos ayuda a contextualizar la problemática.

9. Tabla. Delimitación del proyecto de sistematización.

Título	Acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio en el Cerro Rocuant de Valparaíso. Empoderamiento de afectados y colectivos mediante el aprendizaje de la experiencia.
Ámbito de intervención	<p>Cerro Rocuant, Valparaíso.</p> 
Grupo meta (participantes)	Cada uno de estos participantes ha podido ser beneficiario de la experiencia de una forma distinta. La beneficiaria directa en ese caso sería la Tatiana, ya que se consiguió construir la vivienda, en consecuencia, la comunidad también obtendría el beneficio de poder replicar y aprender de esa experiencia. Además, tanto el colectivo como el arquitecto colaborador dan resultado a sus objetivos en este proyecto y además colaboran con otros colectivos de la comunidad y del sector de la arquitectura. Finalmente, las personas voluntarias que se acercan al proyecto también aprenden del proyecto y se les permite experimentar y ser partícipes en él.
Fecha de inicio y	Septiembre del 2020-abril del 2021

duración de la experiencia	
Objetivos	Reconstruir mediante el acompañamiento la vivienda de la persona afectada por el incendio, teniendo en cuenta el contexto económico y social y respondiendo a la resistencia frente al fuego de esa construcción, en un periodo acotado de tiempo debido a la urgencia. Este objetivo se consigue además siguiendo los lineamientos del colectivo en cuanto a la participación comunitaria y la modalidad de obra-abierta antes mencionada, la primera con la participación durante todo el proyecto de Tatiana y su red cercana y la segunda con la apertura de la obra hacia los voluntarios. La reutilización y reciclaje de materiales se dan desde la realización de una instalación eléctrica, desde retazos pequeños de tubería protectora hasta el uso de la tierra del mismo terreno para la construcción en barro, que además permite recuperar la tradición de este tipo de construcciones típicas de la ciudad de Valparaíso y que tantas catástrofes han soportado. Además, existe el trabajo en red con los equipos mencionados en secciones anteriores.
Estrategia/ Enfoque	<ul style="list-style-type: none"> -Acompañamiento en autoconstrucción. -Participación. -Democratización del conocimiento. -Obra abierta, obra escuela. -Reutilización de materiales, Recuperación de técnicas tradicionales. -Trabajo en red. -Horizontalidad. -Replicabilidad
Resultados esperados	Relacionado a los objetivos del proyecto, esta experiencia, además de concretar la reconstrucción de la vivienda, buscaba empoderar tanto a la afectada como a la comunidad. Además, se buscaba que los voluntarios que llegaban a la obra abierta pudieran experimentar y aprender en un contexto seguro y agradable. Se buscaba, también, que todo este proceso pudiera acompañar el trauma que deriva de una catástrofe socio-natural mediante la participación activa de Tatiana.
Componentes	<ul style="list-style-type: none"> -Anteproyecto (planimetría, materialidad, cubicación, presupuesto, Carta Gantt). -Obra (acondicionamiento del espacio de trabajo y obra, gestión, compra de materiales, contratación a terceras personas, obra abierta y talleres) -Comunicación (fotografía, redes sociales y relación con voluntarios).

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

Aunque en anteriores apartados de este documento se haya profundizado en el contexto del acontecimiento, su problemática y los antecedentes más relevantes para entenderlo, a continuación, se presentan de forma resumida los puntos clave de esos conceptos.

Contexto

Como ya se ha mencionado anteriormente, varios factores influyen en el desarrollo de esta experiencia.

Uno de los primeros es la ubicación del cerro Rocuant, cercana a monocultivos y basurales, con mala accesibilidad y servicios deficientes; lo cual incrementa el riesgo frente a incendios urbano-forestales.

Otro de los factores es la condición socioeconómica de las personas que habitan el cerro. En este sector de la ciudad hay muchas tomas y/o personas que viven en terrenos y casas que no son de su propiedad. Además, estas construcciones muchas veces han sido levantadas de forma precaria con materiales poco resistentes ante los incendios.

Respecto al incendio del 2019, el clima fue un factor importante, ya que el fuerte viento hizo que el incendio se propagara más.

En cuanto al caso de reconstrucción que se analiza en esta tesis, hay que tener en cuenta que la Tatiana no era propietaria del terreno y de la casa, por lo que no tenía acceso a los subsidios del Estado. Además, aunque se le propuso una reubicación, ella quería seguir viviendo en el cerro, ya que había nacido y crecido allí mismo. El presupuesto con el que se contaba para la reconstrucción de la vivienda era de aproximadamente 7 millones, muy por debajo de lo habitual, por lo que ese factor influyó mucho en el transcurso del proyecto; además, era necesario realizarlo con urgencia.

Problemática

Lo que se busca con este acompañamiento en reconstrucción de vivienda, es poder dar solución a la necesidad de un lugar donde habitar a una persona que no está teniendo acceso a ella después de una catástrofe socio-natural. Esto desde una perspectiva en la cual la participación y el empoderamiento de la comunidad tienen una gran relevancia, además del trabajo en red con otros colectivos; sin lo anterior el proyecto no se puede realizar. Todo lo anterior busca además dar una solución alternativa y más sostenible, recuperando tipologías y oficios tradicionales, a la que entrega la industria respecto a las construcciones resistentes a incendios.

Antecedentes

En el contexto de las personas que no pueden acceder a los subsidios que se ofrecen desde el Estado para conseguir una solución habitacional después de una catástrofe socio-natural, en la región de Valparaíso la ONG Vivienda Local ha realizado varios proyectos que se han desarrollado desde el acompañamiento. En el contexto del incendio de Rocuant, además, la agrupación local Movimiento Ceniza ha buscado en todo momento dar solución a las necesidades que las personas afectadas por el incendio pudieron tener.

En cuanto al colectivo, este llevaba desde sus inicios en 2017 en búsqueda de soluciones alternativas, no solo en el contexto habitacional, sino en relación al mundo de la arquitectura y la construcción. Esto desde la democratización de los saberes, la obra abierta, la experimentación, la reutilización y reciclaje de materiales y la recuperación de oficios tradicionales, entre otros. Es desde ahí desde donde nace este proyecto.

3.ETAPA: Descripción de la experiencia

La descripción de la experiencia se organiza en tres componentes: el anteproyecto (10. Tabla10. Tabla), la obra (11. Tabla) y la comunicación (12. Tabla). Estas tres agrupaciones muestran cómo se organizaron las actividades que existieron en la experiencia, cada una con sus objetivos, recursos, tiempos y resultados.

Cabe mencionar que más allá de las dificultades que cada componente o actividad hubiera podido tener, hay que tener en cuenta también las dificultades de la sistematización. En cuanto a los archivos analizados, ha sido necesario realizar una serie de consultas y reuniones con los participantes del colectivo para entender vacíos y aclarar suposiciones. Respecto a las entrevistas, varias de las personas han comentado que el hecho de que el proyecto concluyera hace casi dos años ha hecho que se hayan podido olvidar parte de ella, ya que hacía tiempo que no hablaban y pensaban de la experiencia (con el tiempo han llegado a relativizar algunos acontecimientos), por lo que se ha dado un periodo extra por si alguna persona quisiera añadir comentarios a su entrevista.

10. Tabla. Descripción del anteproyecto.

Componente 1: Anteproyecto
<i>Actividades</i>
<ul style="list-style-type: none"> -Actividad 1.1: Primeras reuniones para discutir ideas y hablar sobre expectativas, búsquedas y objetivos del proyecto. (participantes: Tatiana y colectivo). -Actividad 1.2: Trabajo de diseño de anteproyecto (participantes: colectivo). -Actividad 1.3: Entrega 1 de anteproyecto. Reunión de definición de proyecto con entrega de planimetría y detalles constructivos (participantes: Tatiana y colectivo). -Actividad 1.4: Definición y cambios del anteproyecto (participantes: colectivo). -Actividad 1.5: Reunión de presentación de anteproyecto: planimetría (plantas, secciones, alzados, detalles constructivos y axonometrías), material gráfico para la obra escuela, presupuesto, listado de herramientas y Carta Gantt (participantes: Tatiana y colectivo). -Actividad transversal: Se realizan 4 visitas a terreno en la etapa de diseño del proyecto.
<i>Materiales y recursos</i>
<ul style="list-style-type: none"> -Esta primera etapa del proyecto tuvo una duración de aproximadamente un mes y medio desde inicios de septiembre del 2021 hasta el 13 de octubre del 2021. -El grueso del trabajo se llevó a cabo desde el colectivo, dedicándose una persona al diseño de los planos, una a los detalles constructivos y dos a la cubicación y cotización de los materiales, con reuniones de intercambio de información para definir el proyecto. -Los costos de esta etapa de diseño fueron de 841.000 pesos por las visitas a terreno, el diseño del proyecto y la elaboración de elementos de entrega.
<i>Principales logros</i>
<ul style="list-style-type: none"> -Etapa realizada en un periodo muy breve respondiendo a la urgencia de la situación. -Roles definidos, pero con constante conversación por parte del colectivo para realizar las ejecutar relacionadas al anteproyecto. -Prepuestro y Carta Gantt que, en un principio, se ajustan a las posibilidades de la afectada.

-Diseño según las necesidades del usuario. 60m2 construidos que superan el estándar de 47m2 de las viviendas de interés social. Consideración de capacidad térmica y acústica de la vivienda proponiendo soluciones constructivas de buen estándar.

-En la planimetría se incluye texto para definir los espacios dibujados, además de que se realizan dibujos axonométricos para entender mejor la configuración de los espacios.

-Elaboración de insumos gráficos por partida para las jornadas de obra abierta con un lenguaje más inclusivo que el de la planimetría ocupando explicaciones breves, colores y axonometrías explotadas mediante las cuales se muestran las capas y fases de las tareas a realizar.

Dificultades encontradas

-Descoordinaciones en las tareas de planimetría y cubicación, por la subida de precios y cambio de soluciones, que obligaban a tener que diseñar con lo que había, de una forma bastante limitada.

-Dificultades para entender la planimetría, incluso las axonometrías que se presentan como una herramienta de diseño más inclusiva.

-No se consigue realizar un diseño participativo activo con la afectada, aunque después de la primera entrega del anteproyecto, e incluso durante la obra, se realizan cambios para adaptar el diseño a las necesidades.

-Presupuesto y Carta Gantt se extienden por problemas en la gestión de la obra.

-Las gráficas creadas para las jornadas de obra escuela no se imprimen y, por lo tanto, no se usan, habiendo hecho un trabajo que no se aprovecha.

Resultados no esperados

-Desacuerdos con el diseño y estado de entrega de la casa, una vez que la obra se inicia, por parte del colectivo se entiende que se entregará el grueso de la obra y que algunas partidas quedarán a cargo de la propietaria, por su parte se entiende que el proyecto se entregará con llave en mano.

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

11. Tabla. Descripción de la obra.

Componente 2: Obra
<i>Actividades</i>
<p>-Actividad 2.1: Acondicionamiento del espacio de obra (participantes: comunidad, colectivo, arquitecto colaborador y voluntarios).</p> <p>-Actividad 2.2: Compra de materiales (participantes: Tatiana, colectivo y arquitecto colaborador).</p> <p>-Actividad 2.3: Contratación de terceras personas (participantes: Tatiana, colectivo y arquitecto colaborador).</p> <p>-Actividad 2.4: Participación (participantes: Tatiana y comunidad).</p> <p>-Actividad 2.5: Acompañamiento en autoconstrucción in situ (colectivo y arquitecto colaborador)</p> <p>-Actividad 2.6: Obra abierta (participantes: comunidad, colectivo, arquitecto colaborador y voluntarios).</p> <p>-Actividad 2.7: Talleres teórico-prácticos de construcción en tierra (participantes: colectivo y arquitecto colaborador, tallerista, comunidad y voluntarios)</p> <p>-Actividad 2.8: Alimentación (participantes: comunidad y Movimiento Ceniza).</p>
<i>Materiales y recursos</i>
<p>-Esta segunda etapa del proyecto debiera haber tenido, según la Carta Gantt presentada, una duración de dos meses, pero se extendió por cuatro meses y medio, entregando en febrero del 2021 la vivienda casi en su totalidad y realizando una semana de trabajo en abril de ese mismo año para terminar detalles.</p> <p>-Esta es la parte del proyecto en la que entran todos los participantes: la Tatiana y la comunidad, el Colectivo y el arquitecto Benyi, el tallerista, Movimiento Ceniza y los voluntarios, además de los maestros que realizan los trabajos tercerizados.</p> <p>-El total de la obra (incluyendo la anterior etapa de anteproyecto) se presupuestó en 10.531.948 sin reciclaje de material ni voluntarios y en 6.780.618. Finalmente, el coste total de la obra fue de entre 12.000.000-14.000.000 pesos, con reciclaje de material (aproximadamente el 50% del proyecto) y mano de obra de voluntarios.</p>
<i>Principales logros</i>
<p>-Esta vivienda fue la primera en ser construida post-incendio en el cerro Rocuant.</p> <p>-Los talleres realizados tuvieron una alta participación, existe interés por el aprendizaje de técnicas constructivas de barro.</p> <p>-El trabajo en red con otro colectivo del sector de la arquitectura dedicado a la construcción en barro se da de manera fluida, con posteriores colaboraciones fuera de este proyecto.</p> <p>-Trabajo en red con Movimiento Ceniza, colectivo parte de los cerros, permite acercar a la comunidad al proyecto y compartir mediante la alimentación.</p> <p>-Se recuperan técnicas constructivas tradicionales mediante el uso de material disponible en el propio terreno del proyecto; cierre, divisiones interiores y cubierta de la vivienda son realizadas con distintas técnicas de barro.</p> <p>-Sostenibilidad del proyecto: se usan maderas de segunda y se recicla en su totalidad la tubería eléctrica.</p>

- La obra se abre como espacio para experimentar nuevas técnicas y aprender en la construcción.
- Existen espacios y momentos de diálogo y reflexión durante la obra, alejados de la hostilidad de las obras tradicionales que están cerradas al público en general; también momentos para la diversión, sobre todo con la construcción en barro.
- Responsabilización del colectivo y el arquitecto colaborador con el término de la obra y constante presencia en ella.
- La afectada se muestra disponible y motivada por seguir con el proyecto a pesar de las dificultades surgidas a lo largo de su desarrollo. Se arriesga desde un principio a trabajar de una forma novedosa y a recibir a personas desconocidas en su casa.
- La llegada de nuevos voluntarios hacía que el proyecto fuera más dinámico.
- Existe un apoyo por parte de algunos amigos y vecinos; aportan con la luz para la obra, la descarga de materiales y la alimentación.
- Más allá de lo físico se construye una relación, se trabaja la dimensión humana.
- Elda y Nardo dejan de lado sus trabajos y necesidades para apoyar a Tatiana.
- Se crea una oportunidad de trabajo presencial para estudiantes relacionados al sector de la arquitectura y la construcción que debido a la pandemia no pueden poner en práctica sus conocimientos teóricos.
- Hay una muy alta presencia de mujeres en la obra.
- El colectivo, el arquitecto colaborador y la afectada generan una capacidad de resiliencia muy alta para enfrentarse a los problemas que surgen a lo largo del proceso y solucionarlos.
- Se trabaja con empresas familiares dedicadas a los materiales de construcción.
- Se afianza el grupo de trabajo del colectivo.
- La construcción en barro genera un sentimiento positivo y de recuerdo para la afectada que se crio en una vivienda de barro.
- El proyecto resulta ser un beneficio para más personas que la afectada por la transmisión de conocimiento.
- Para algunos voluntarios la obra resulta ser un espacio donde conocerse a sí mismos y algunos encuentran en ella lo que quieren hacer en la vida; lo cual motiva proyectos futuros.

Dificultades encontradas

- Convocatorias para obra abierta muy generales, no se especificaba el trabajo a realizar lo que generaba menos interés.
- Dificultades para saber la cantidad de voluntarios que llegarían a la obra, incapacidad de gestionarlo bien siempre, faltaban voluntarios a veces y otro día había muchos.
- Complicaciones al contratar a terceras personas con el presupuesto tan acotado, falta de profesionalidad de las personas que llegan a aceptarlo.
- Dificultad para acondicionar el espacio de trabajo (protecciones para el sol, mesa de trabajo, cortes de luz, falta de herramientas...)
- Falta de gestión para la descarga de materiales, poca accesibilidad.
- Sobrecarga de trabajo en la comunidad participante, el colectivo y el arquitecto colaborador.
- Atraso de Carta Gantt y aumento del presupuesto.
- Dependencia hacia el trabajo de los voluntarios.
- Roles del colectivo y el arquitecto difusos, todos hacen todo, se pierde tiempo y a veces no se comparte todo el conocimiento.

- Urgencia vs. Aprendizaje. Las técnicas tradicionales y el reciclaje de materiales requieren de mucho tiempo, la obra abierta también; a veces se desvalorizan.
- Poco tiempo para organizar talleres, falta de infraestructura para una mejor parte teórica del taller.
- Poco tiempo en general para la planificación.
- Falta de herramientas de participación con la afectada y la comunidad, vecinos se interesan, pero pocos se acercan, el proyecto podría haber abarcado más territorialmente.
- La urgencia genera estrés y precariedad en el proyecto.
- Tensiones entre los miembros del colectivo.
- Dificultad para realizar más talleres por el contexto de pandemia.
- Dificultades de comunicación.
- Algunos materiales llegan defectuosos.

Resultados no esperados

- Falta de participantes involucrados, no existía un gran grupo de apoyo a la afectada (que iba a ser de 10 personas y fue de 2), eso hizo que la mano de obra cayera en el colectivo y en el arquitecto colaborador, que en un principio iban a gestionar la obra y no tanto construir. Esto hizo que el presupuesto se elevara y la obra se atrasara.
- No se entiende bien el concepto de obra abierta, se espera más implicación por parte de los voluntarios, pero no les corresponde.
- Subida de precios de materiales de construcción.
- Choques culturales y generacionales respecto a la comida y a la religión.
- Personas de distinta edad, origen e intereses participan en el proyecto. Se genera un grupo de voluntarios y personas de la comunidad que tienen un vínculo muy especial con el proyecto. Se conservan relaciones de amistad fuera del ambiente laboral.
- Formación y capacitación propia de los participantes para enfrentarse a un nuevo proyecto.
- La obra permite que se cree un espacio de encuentro y de conversación, también de autoconocimiento para algunos participantes que con sus primeras experiencias en construcción descubren una nueva pasión y emprenden para dedicarse a ello.
- Poca capacidad organizativa en el cerro.
- No se desarrolla segundo proyecto de investigación.
- Se valora positivamente la presencia de personas jóvenes en el cerro.
- Comunidad se sorprende con arquitectos que se involucran tanto en la obra.

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

12. Tabla. Descripción de la comunicación.

Componente 3: Comunicación
<i>Actividades</i>
<ul style="list-style-type: none"> -Actividad 3.1: Registro del proyecto; fotos, sobre todo (participantes: colectivo). -Actividad 3.2: Realización de afiches (participantes: colectivo). -Actividad 3.3: Difusión del proyecto en redes sociales (participantes: colectivo). -Actividad 3.4: Contacto con los voluntarios por redes sociales (participantes: colectivo).
<i>Materiales y recursos</i>
<ul style="list-style-type: none"> -Esta etapa inicia un poco antes de la obra (para informar del proyecto que está por empezar) y no tiene un cierre concreto, ya que a día de hoy se sigue compartiendo la experiencia mediante las redes sociales. -Esta etapa del proyecto fue realizada por parte del colectivo, sobre todo, aunque el resto de participantes también difundían el proyecto desde las redes sociales del colectivo. -Esta etapa del proyecto no cuenta con un presupuesto asociado.
<i>Principales logros</i>
<ul style="list-style-type: none"> -El registro realizado permite tener acceso a todas las etapas del proyecto y entender su evolución además de los participantes que tuvo. -Las redes sociales se usaron como principal herramienta para el trabajo en red con otros colectivos y para llegar a voluntarios de la obra abierta. -En pandemia las redes sociales eran una buena herramienta de comunicación. -Los afiches de los talleres y la obra abierta se compartían por redes sociales y los voluntarios se podían inscribir mediante un enlace a una encuesta. -Las publicaciones de imágenes y gráficas en redes sociales se acompañaban con una descripción de la obra, preguntas para incentivar reflexiones sobre arquitectura comunitaria y se generaba un espacio abierto a discusión.
<i>Dificultades encontradas</i>
<ul style="list-style-type: none"> -Las redes sociales no están al alcance de ciertas generaciones y/o comunidades, por lo que es más difícil hacer llegar el proyecto a esos sectores. -No existen roles de trabajo definidos para realizar este trabajo.
<i>Resultados no esperados</i>
<ul style="list-style-type: none"> -El trabajo de comunicación termina siendo realizando en los momentos que debieran ser de descanso de la obra.

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

Las anteriores tablas nos dan la descripción completa de la experiencia ordenada cronológicamente, añadiendo también aspectos más cualitativos rescatados de los archivos y de las experiencias y puntos de vista de los participantes. Es necesario subrayar la relevancia de los apartados de dificultades encontradas y resultados no esperados, ya que permiten que presentemos no solo resultados positivos de la experiencia; estas críticas constructivas nos van a ayudar a llegar a las conclusiones y poder generar recomendaciones de esta experiencia para aprender de ella. Este

apartado nos presenta la información necesaria para poder realizar el posterior análisis y de ahí crear nuevo conocimiento.

4.ETAPA: Análisis

Esta es la etapa más importante del proyecto, donde nos acercamos críticamente a la experiencia; de aquí saldrán los componentes principales para la generación de nuevos conocimientos. Se parte definiendo una serie de criterios para ver el éxito de la experiencia, estos estarán relacionados con los objetivos del proyecto y el enfoque de este (presentados en la 9. Tabla). Cada parámetro tendrá un conjunto de indicadores para poder medir más detalladamente cada idea, estos indicadores se definen teniendo en cuenta aspectos cualitativos y cuantitativos. Cada indicador nos permite referirnos a la experiencia y a sus resultados viendo los aspectos que han influido positivamente para conseguir alguna meta, los aspectos negativos que han dificultado la misma y los desconocidos, que nos permiten exponer los hechos que no se han podido relacionar con las actividades y que pueden tener relación con consideraciones futuras.

13. Tabla. Esquema de componentes, parámetros e indicadores del análisis.

COMPONENTES	
1. Anteproyecto	
2. Obra	
3. Comunicación	
PARÁMETROS	INDICADORES
a. Circulación del conocimiento (14. Tabla)	<i>a.1 Acompañamiento en autoconstrucción</i>
	<i>a.2 Obra abierta/Obra escuela</i>
	<i>a.3 Comunicación</i>
b. Participación (15. Tabla)	<i>b.1. Comunidad-colectivo</i>
	<i>b.2 Trabajo en red con otros colectivos de la comunidad</i>
	<i>b.3 Trabajo en red con otros colectivos del sector de la arquitectura</i>
	<i>b.4 Trabajo en red con la academia</i>
	<i>b.5 Trabajo en red con empresas</i>
	<i>b.6 Trabajo en red con autoridades</i>
c. Empoderamiento (16. Tabla)	<i>c.1 Replicabilidad</i>
	<i>c.2 Horizontalidad</i>
	<i>c.3 Sostenibilidad</i>

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

Analizando los componentes presentados en la sección anterior (el anteproyecto, la obra y la comunicación) podemos encontrar cómo se repiten, en relación al objetivo del proyecto y a su marco teórico, los parámetros de la circulación del conocimiento, la participación y el empoderamiento. Estos tres conceptos sirven de estructura para el análisis. Cabe mencionar que un mismo parámetro puede encontrarse en varios componentes. Dentro de los parámetros, se generan indicadores que sirven para evaluar en detalle cada idea y especificar según los aspectos positivos, negativos y desconocidos los aspectos más relevantes de la experiencia.

14. Tabla. Análisis de la circulación del conocimiento.

Parámetro a: Circulación del conocimiento	
<i>Indicador a.1: Acompañamiento en autoconstrucción</i>	
Aspectos positivos	<ul style="list-style-type: none"> -Genera una relación de confianza entre todas las partes implicadas. -Tiempo y espacio en obra para poder hablar y escuchar, además de dar cabida a cambios. -El proceso es un aporte para la situación de estrés y vulnerabilidad post-desastre. <p>El acompañamiento mediante personas con formación y experiencia en construcción hace que la precariedad desde la que se realiza la autoconstrucción se supere.</p>
Aspectos negativos	<ul style="list-style-type: none"> -En el transcurso del proyecto, debido a la urgencia, se asumen responsabilidades que en un principio se acordó no hacer. -Falta de comunicación y desentendimientos respecto a algunos temas concretos.
Aspectos desconocidos	<ul style="list-style-type: none"> -Faltan herramientas y metodologías para trabajar con personas no relacionadas al mundo de la construcción para poder hacer llegar mejor el conocimiento.
<i>Indicador a.2: Obra abierta/Obra escuela</i>	
Aspectos positivos	<ul style="list-style-type: none"> -Cualquier persona puede participar sin importar la experiencia, edad o formación. -Abre un espacio para la experimentación y para el aprendizaje en un ambiente seguro y sensible, lejos de la hostilidad de la construcción. -Es un espacio que genera mucho interés en los voluntarios, algunos al final del proyecto terminan siendo parte del equipo de trabajo contratado. -Además de los conocimientos de construcción, se comparten experiencias de vida e intereses entre diversos participantes, generando un grupo de trabajo con buena relación a día de hoy,
Aspectos negativos	<ul style="list-style-type: none"> -No se usan en obra algunas de las herramientas y metodologías preparadas para comunicar el trabajo a realizar de una forma más gráfica. -La asistencia de voluntarios no está bien planificada, por lo que a veces llegan muy pocos y otras veces no hay trabajo para los que llegan. -Al no tener experiencia en construcción algunas personas que llegan, el periodo de aprendizaje requerido puede no ser un avance para la obra. -Al no haber una red de apoyo en la participación, se genera una dependencia del trabajo de los voluntarios.
Aspectos desconocidos	<ul style="list-style-type: none"> -No existe el tiempo para aprender sobre otro tipo de herramientas y metodologías en obra abierta por la urgencia del proyecto. -La pandemia y los cambios de fase que permitían o no realizar ciertas actividades influyen en la llegada de más o menos voluntarios.
<i>Indicador a.3: Comunicación</i>	
Aspectos positivos	<ul style="list-style-type: none"> -Hay un esfuerzo por parte de todos los implicados en comunicarse de forma respetuosa y sin pasar a llevar a nadie, aunque haya que discutir temas muy relevantes.

	-El proyecto, en el que participan personas con distintas creencias, costumbres y experiencias, hace que los involucrados se abran a conocer otras realidades.
Aspectos negativos	-A veces los límites establecidos se sobrepasan. -El estar en constante comunicación en relación a la obra puede generar una necesidad de distanciarse de él para preservar las relaciones personales y la salud mental.
Aspectos desconocidos	-Con el tiempo se da cuenta de que ha habido malentendidos, el lenguaje usado no siempre fue suficiente para comprenderse.

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

15. Tabla. Análisis de la participación.

Parámetro b: Participación	
<i>Indicador b.1: Comunidad-colectivo</i>	
Aspectos positivos	<p>-Tatiana se atreve a embarcarse en este proyecto y a asumir roles de responsabilidad, aunque no tenga experiencia en el sector; además se muestra abierta para experimentar con nuevas técnicas y a recibir a personas desconocidas en su casa.</p> <p>-Nardo y Elda, amigos de Tatiana y Nardo, también parte de la comunidad de Rocuant, dejan de lado sus responsabilidades e intereses personales para implicarse de lleno en el proyecto de reconstrucción. Asumen roles de responsabilidad.</p> <p>-Se genera un ambiente familiar en la obra.</p>
Aspectos negativos	<p>-No existe una red de apoyo mayor que un principio se acordó que iba a ser de 10 personas, eso requirió reorganizar el trabajo y trajo atrasos.</p> <p>-Sentimiento de demasiada responsabilidad en algunos momentos, comunidad y colectivo tienen que asumir roles no previstos.</p>
Aspectos desconocidos	<p>-No hay mucha participación de otros vecinos, el alcance territorial del proyecto no es tan grande.</p> <p>-La formación del colectivo y el arquitecto colaborador en este tema han sido autodidactas, una formación teórica y una mayor experiencia podrían haber dado otros resultados.</p>
<i>Indicador b.2: Trabajo en red con otros colectivos de la comunidad</i>	
Aspectos positivos	<p>-Se logra generar una relación de confianza e intercambio de conocimientos con el colectivo Movimiento Ceniza que llevaba desde que pasó el incendio trabajando en favor de los vecinos.</p> <p>-La presencia de personas jóvenes en el barrio da esperanza a los vecinos.</p>
Aspectos negativos	<p>-El alcance del proyecto podía haber sido mayor, no se logró mover más la comunidad.</p>
Aspectos desconocidos	<p>-El contexto de pandemia complejizó las relaciones.</p>
<i>Indicador b.3: Trabajo en red con otros colectivos del sector de la arquitectura</i>	
Aspectos positivos	<p>-Permite generar talleres en la misma obra.</p> <p>-Los aprendizajes del taller son puestos en práctica en la misma obra.</p> <p>-Los talleres generan mucho interés y llegan muchos voluntarios a la obra.</p> <p>-Se crean lazos con La Ruta de la Tierra y existen colaboraciones fuera del proyecto de Rocuant.</p>
Aspectos negativos	<p>-Hubo poco tiempo para organizar los talleres, se habría podido dar más.</p> <p>-No había suficiente infraestructura para realizar la parte teórica del taller de barro.</p>
Aspectos desconocidos	<p>-El contexto de pandemia dificulta poder haber realizado más talleres.</p>

<i>Indicador b.4: Trabajo en red con la academia</i>	
Aspectos positivos	-Se genera una red de contactos posibles para proyectos futuros con intereses en trabajar con la comunidad y mediante la participación.
Aspectos negativos	-El poco tiempo de planificación que tuvo el proyecto impidió poder trabajar en conjunto con la academia, ya que no calzaba con los tiempos del año académico y la malla curricular.
Aspectos desconocidos	-El contexto de pandemia y la virtualidad complejizan poder colaborar con la academia.
<i>Indicador b.5: Trabajo en red con empresas</i>	
Aspectos positivos	-Se trabaja con empresas pequeñas y familiares. -Se trabaja con empresas con intereses sociales y que venden material de segunda. -Se trabaja con empresas del área de la construcción que se preocupan por los residuos generados en las obras y permiten reciclar material y donan sobrantes.
Aspectos negativos	-La ubicación del proyecto complejiza la compra de materiales y su uso en obra.
Aspectos desconocidos	-Con más tiempo de planificación se podría haber llegado a más empresas y haber generado más intercambios.
<i>Indicador b.6: Trabajo en red con autoridades</i>	
Aspectos positivos	-
Aspectos negativos	-
Aspectos desconocidos	-No existe acercamiento, aunque se participara en algunos conversatorios realizados en el cerro.

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

16. Tabla. Análisis del empoderamiento.

Parámetro c: Empoderamiento	
<i>Indicador c.1: Replicabilidad</i>	
Aspectos positivos	-La obra abierta y la participación con la comunidad son experiencias que pueden adaptarse al contexto de otro tipo de proyectos y replicarse.
Aspectos negativos	-Trabajar en contextos precarios y tener imprevistos que atrasen mucho el proyecto puede hacer que las personas que participan en él se precaricen. -Se necesita generar más documentación respecto a las metodologías para que estas puedan ser usadas en otros proyectos.
Aspectos desconocidos	-Era la primera experiencia del colectivo en una reconstrucción post-catástrofe.
<i>Indicador c.2: Horizontalidad</i>	
Aspectos positivos	-Experiencia del colectivo y el arquitecto colaborador con esta forma de organizar el trabajo. -Permite que cada persona participante pueda responsabilizarse de aquello en lo que se desenvuelva mejor. -Exige confiar en los demás.
Aspectos negativos	-No siempre se cumple, existen riesgos de que se quiera sobreponer una opinión respecto a las otras o de que una persona maneje más información que el resto.
Aspectos desconocidos	-Hay información que se puede haber perdido y al mismo tiempo otra información se ha revisado tantas veces por todos que ha sido una pérdida de tiempo.
<i>Indicador c.3: Sostenibilidad</i>	
Aspectos positivos	-La experiencia del colectivo, el arquitecto colaborador y el tallerista son compartidos con todos los participantes, además de que su puesta en práctica permite una profundización en el aprendizaje individual. -Los tiempos requeridos por las técnicas tradicionales de construcción o el reciclaje de materiales permiten aprender con las manos, entender los materiales y su funcionamiento. -Se trabaja con materiales del propio terreno de la vivienda. -Se realiza un proyecto que responde al contexto y es respetuoso con él, el proyecto se adapta al territorio.
Aspectos negativos	- Hay que tener en cuenta que las técnicas tradicionales tienen sus tiempos y que reciclar materiales tiene un coste muy alto en mano de obra. -Más allá de los materiales disponibles en el terreno, hay que tener en cuenta el acceso al resto de recursos.
Aspectos desconocidos	-El trabajo en red con otros colectivos que trabajen de forma sostenible en la arquitectura podría haber dado lugar a otros aprendizajes. -Se podrían experimentar estandarizaciones de técnicas con materiales sostenibles que permitan reducir los tiempos.

Fuente: Elaboración propia, modificado de Tafur (2006).

El análisis, más que los resultados, presenta el por qué detrás de ellos.

5. ETAPA: Redacción del documento

Conclusiones

Profundizar en el análisis, entrelazar los parámetros y revisarlos desde una perspectiva crítica nos permite llegar a las conclusiones de la sistematización, las que posteriormente servirán para poder crear las recomendaciones.

¿Por qué pasó lo que pasó?

Realizar el proceso de sistematización nos permite entender la complejidad del proyecto en su totalidad y saber por qué se desarrolló de la forma que lo hizo.

La convicción de Tatiana por llegar hasta el final con el proyecto, el apoyo de Elda y Nardo en todo el proceso y el compromiso del Colectivo RE, junto al arquitecto Benjamín, fueron fundamentales para que este proyecto se enfrentara a todas las adversidades y pudiera concluirse.

Más allá del mero hecho de poder haber finalizado el proyecto, todas las actividades que se desarrollaron en él, como la obra abierta o los talleres de tierra, permiten ver que el objetivo del proyecto, que era responder a una necesidad, se ha podido cumplir. Además, esto se ha hecho de una forma en la que se generará un aprendizaje tanto para la comunidad como para el colectivo y los voluntarios.

Tanto la revisión de los archivos del colectivo como las entrevistas realizadas a los participantes del proyecto nos muestran como la urgencia, relacionada directamente a la vulnerabilidad del contexto, la falta de planificación y el presupuesto acotado, han condicionado el desarrollo del proyecto y ha obligado a varios participantes a asumir más responsabilidades que las acordadas en un principio.

Interpretación crítica en base a los objetivos del proyecto

Empoderamiento de la comunidad de Rocuant

La participación de la comunidad, además de ser uno de los ejes principales para que el proyecto se realice, ayuda a los afectados a superar el trauma relacionado con la catástrofe. El problema a solucionar se resuelve entre muchos actores de la sociedad y se responde a él de una forma no asistencialista y sin estigmatizar a los afectados, remarcando la importancia que su participación tiene en la construcción de los territorios. Este empoderamiento generado entre las personas que participaron en el proyecto puede servir para que, en un futuro, incluso en otro tipo de situaciones, puedan saber que tienen las capacidades para enfrentarse a ello. Para que la comunidad pueda rescatar el máximo posible de aprendizajes de las experiencias, los colectivos profesionales tienen que comprender y reinterpretar herramientas y dinámicas de trabajo y organización (cuáles fueron más útiles y cuáles se dejaron de ocupar, por ejemplo). Dentro de ellas es necesario dar importancia a los espacios de reflexión y cuidado que un proyecto participativo y comunitario puede presentar.

Además, los colectivos no pueden perder de vista la necesidad urgente y económica relacionada con situaciones vulnerables surgidas de una catástrofe y cómo esto se relaciona con las formas de trabajar con la comunidad de manera participativa (limitaciones, gestión de recursos, acontecimientos inesperados) y el empoderamiento que esto pueda generar. No todas las comunidades tienen por qué querer aceptar un proyecto en el que van a trabajar voluntarios ajenos a la comunidad cercana y con poca experiencia en el ámbito de la construcción.

Centrándonos en la solución constructiva propuesta en Rocuant, el uso del barro como cierre y división interior del proyecto se presenta como una solución asequible contra los incendios para aquellos territorios con acceso a tierra arcillosa. Además, permite aislar tanto acústica como térmicamente la vivienda, potenciando así el empleo de sistemas de acondicionamiento pasivos para el ahorro energético en contextos vulnerables que tradicionalmente no pueden acceder a este tipo de soluciones.

Metodologías participativas y experimentación en contextos vulnerables

Para que un proyecto sea realmente participativo hay que responder al interés de los afectados por ser activos en su proceso de reconstrucción de vivienda y entender qué herramientas tienen y cuáles necesitan para llevar a cabo esa participación. Esto requiere que los colectivos no den por hecho las responsabilidades que tiene que asumir la comunidad y llegar a acuerdos concretos para que los objetivos se puedan conseguir. En la misma línea, la forma de comunicarse con cada uno de los participantes del proyecto y el lenguaje que se usa puede ser determinante en sí un conocimiento concreto finalmente se democratiza o no. Es necesario un tiempo de planificación y metodologías de trabajo para poder adecuar lo que se quiere compartir en la forma más accesible para personas lejanas al mundo de la construcción. Respecto a la organización del trabajo, además, si esta se va a dar de forma horizontal, requiere que las personas implicadas tengan roles definidos y que compartan, en momentos concretos y definidos con anterioridad, la información que poseen y las dudas que tienen. La confianza y respeto hacia el grupo de trabajo son las bases de la horizontalidad.

En cuanto al trabajo en red con otros colectivos, empresas y/o voluntarios, es necesario tener una buena planificación para que la colaboración sea un aporte real y un avance para el proyecto, y no suponga una carga de trabajo en los equipos responsable. Por ello es importante tener claridad sobre las necesidades urgentes del proyecto para decidir de qué forma y con qué organismos se debiera colaborar, el trabajo en red sin objetivos concretos no tiene sentido.

Construir con materiales reciclados y técnicas tradicionales requiere de conocimiento y tiempo de aprendizaje, hay que poner en valor la mano de obra relacionada a este tipo de trabajo y compararla con el uso de materiales nuevos. Además, hay que tener en cuenta los insumos necesarios para llevar a cabo ese tipo de trabajos como pueden ser el agua y la electricidad para realmente ver si es sostenible o no realizarlo de esa forma.

El tiempo de planificación disponible para los proyectos de acompañamiento participativos que también buscan el aprendizaje y la experimentación puede condicionar la capacidad que este se pueda repetir o no en otro proyecto. Puede pasar que la experimentación y el aprendizaje se tengan

que dejar de lado por la vulnerabilidad del contexto, o que, si las necesidades de la comunidad no concuerdan con las búsquedas del colectivo profesional, el proyecto no se realice. La replicabilidad del proyecto también tiene que ver con el trabajo en contextos post-desastre; los colectivos profesionales que trabajan con comunidades en entornos vulnerables y con escasos recursos pueden tender a precarizar su propia labor en favor de la comunidad. El contexto informal de los cerros de Valparaíso, lejanos a los recursos y escasos en ellos, condiciona el trabajo y la habitabilidad del proyecto y de todo su proceso.

Objetivos futuros

Entendiendo que las actuaciones post-desastre, más allá de intentar solucionar una situación concreta, deben ahondar en las causas del mismo; se ve la necesidad de integrar este tipo de proyectos y metodologías en los lineamientos de las políticas de prevención de riesgo y respuesta ante catástrofes. En cuanto a la Política Nacional para la Reducción del Riesgo de Desastres (2020-2030), podemos ver como este proyecto concuerda con los siguientes objetivos estratégicos:

“-Eje 3: planificar e invertir en la reducción del riesgo de desastres para la resiliencia. 3.5.4. Potenciar alianzas público-privadas para la adaptación al cambio climático en distintos niveles territoriales, acordes a los instrumentos rectores vigentes.

-Eje 4: Proporcionar una respuesta eficiente y eficaz. 4.2.1. Generar instancias y espacios de colaboración y coordinación con los actores del territorio que participan de los procesos de respuesta. 4.6.1. Sistematizar y evaluar las estrategias de apoyo implementadas en desastres y catástrofes, desde el 2010 a la fecha, y proponer mejoras para que los procesos de recuperación temprana sean sostenibles.

-Eje 5: Fomentar una recuperación sostenible. 5.2.1. Desarrollar una Política Nacional de Recuperación Integral (estructural, no estructural, participativa y prospectiva), para las fases de rehabilitación y reconstrucción, que considere el principio de “reconstruir mejor” dado por el Marco de Sendai para la RRD. 5.3.1. Generar estrategias para lograr la sostenibilidad de los medios/modos de vida en el territorio nacional post-desastre.”

Propuestas

Si volvemos al objetivo de esta tesis, podemos ver que principalmente este es contribuir a las formas de actuación post-desastre y crear una respuesta alternativa para comunidades afectadas en contextos informales y para colectivos profesionales que trabajen en estos proyectos, a través del conocimiento surgido tras esta experiencia de sistematización. Generando para ello un conjunto de recomendaciones en base a los aprendizajes rescatados de esa sistematización. Es por ello que el análisis realizado nos permite poder proponer formas de actuar basándonos en lo que no sabíamos antes de sistematizar esta experiencia, reconociendo el conocimiento adquirido de él y presentándolo de una forma sencilla, teniendo claro que los beneficiarios serán las comunidades y colectivos profesionales que trabajen o quieran empezar a trabajar en este tipo de experiencias.

Circulación del conocimiento

-Adecuar el lenguaje verbal y el gráfico al público que se quiere llegar, para que el conocimiento que se quiere transmitir llegue a su destinatario y pueda ser usado en la experiencia concreta y además aplicarlo en un futuro. Para ello, no hay que restarle importancia a la dedicación en crear material gráfico que pueda ayudar a compartir la información. De la misma forma, es muy importante la difusión de las distintas etapas del proyecto para que los voluntarios interesados puedan saber con antelación los trabajos concretos que realizarán, además de hacer formularios de participación con las herramientas e insumos de seguridad que necesitarán para ello y lo que van a poder aprender en las jornadas de obra abierta.

-Hay que tener conocimiento del contexto del proyecto, materiales disponibles en él y la facilidad de trabajar con ellos, además de la ubicación de él para saber el trabajo que requiere la descarga de materiales y posterior manipulación de los materiales. Esto ayuda a decidir la solución constructiva más sostenible para cada caso concreto, que si se hace sin tener en cuenta el contexto del proyecto puede generar un gasto excesivo de recursos humanos, económicos y ambientales. En la misma línea, es recomendable poder planificar el tiempo necesario para trabajar con sistemas constructivos sostenibles y si realmente se dispone de él para saber si realmente es una buena solución para el proyecto. Preferir sistemas constructivos alternativos al mercado sin tener suficiente conocimiento sobre ellos puede entorpecer los objetivos de participación y aprendizaje del proyecto, además de elevar el presupuesto y el tiempo de la obra.

-En proyectos en contextos informales, que a veces tienen un difícil acceso a necesidades básicas como el agua y la electricidad, en los que además se trabaja con mano de obra no experimentada, es necesario que la Carta Gantt y el presupuesto del proyecto consideren un 20% para imprevistos (en las obras comunes este porcentaje suele rondar el 10%, el cual se tomó en consideración para la realización de esta reconstrucción, pero no fue suficiente).

Participación

-Para que la participación sea exitosa para todas las partes y no haya malentendidos, hay que diferenciar el trabajo de las personas que participan en el proyecto al de los voluntarios y buscar los objetivos a conseguir con cada grupo. Los participantes tendrán más responsabilidades que los voluntarios, sin ellos el proyecto no puede llevarse a cabo. En cambio, el trabajo de los voluntarios no debiera condicionar el transcurso del proyecto; si esto sucede, habría que reorganizar los roles, ya que se estaría dependiendo demasiado de un grupo que en un principio no tiene tantas obligaciones. Por eso se recomienda definir desde un principio el grupo de personas participantes y la forma en la que participaran, llegar a acuerdos antes de empezar a trabajar.

-En cuanto al trabajo en red, un mayor tiempo dedicado a la planificación del proyecto puede permitir llegar a más instituciones, empresas, academia y/o colectivos, lo cual puede resultar en talleres y en donación de materiales, además de apoyo en la gestión del proyecto. Estas colaboraciones, bien organizadas, pueden hacer que las responsabilidades que tienen que asumir la

comunidad y el colectivo se simplifiquen y que los gastos en materiales e insumos del proyecto se rebajen, pudiendo así valorar mejor la mano de obra.

Empoderamiento

-No se puede dar por hecho que una experiencia participativa de por sí vaya a empoderar a las comunidades. Hay que generar espacios de conversación en transcurso del proyecto para ver si ese conocimiento que se quiere compartir está llegando, permitir flexibilidad para cambios y cambiar la estrategia de trabajo si hace falta.

-Para que las metodologías de participación y obra abierta de este proyecto puedan ser replicables, y es necesario dedicar prácticamente el mismo tiempo a planificar la obra que a la construcción. Este ejercicio permite que la metodología de un proyecto se pueda sistematizar y usar en otros, pudiendo así llegar a más comunidades y colectivos.

-Es necesario reconocer los momentos en el que trabajar en un contexto vulnerable puede estar precarizando a los participantes para ver de qué forma se puede revertir esa situación. De lo contrario, pueden ocurrir dos cosas: que los colectivos principiantes que se adentran en este tipo de proyectos dejen de trabajar en ellos por las dificultades de enfrentarse a sus propias realidades o que solo ciertos sectores de la población que por distintas razones no tienen necesidad de recursos trabajen en ellos.

6.ETAPA: Crónicas de un fanzine

Como ya se ha mencionado anteriormente, el objetivo de sistematizar esta experiencia es que pueda ser rescatada y compartida con otros colectivos y comunidades. A menudo los trabajos académicos circulan en la misma comunidad que los crea, y eso podría ser incongruente en este caso, ya que el objetivo es que la experiencia pueda generar aprendizajes en aquellas personas que pueden ser parte del contexto que se relata.

Las crónicas de un fanzine es una sección en la cual se va a relatar cómo de un proceso de sistematización de experiencia comunitaria que se traduce en una tesis, en un documento escrito, se ha generado una herramienta gráfica que abre su difusión a otros públicos y medios.

6.1.Objetivo

“Un fanzine es una necesidad, la necesidad de expresarse y, por lo tanto, no debe haber lugar para el negocio, ni el marketing, ni la publicidad. Uno no hace un fanzine por reconocimiento o dinero, sino por la necesidad de sacar lo que se tiene dentro y esa necesidad funciona con un pulso frenético, tiene que ser liberado antes de estallar. (...) El fanzine, por naturaleza, supone alejarse de las manías capitalistas, no tiene la necesidad de pertenecer a un mercado, ser vendido, consumido y crecer para ser económicamente independiente y solvente. (...) Un fanzine tiene que alterar las ideas y valores del lector. (Rodellar, 2013).

El fanzine es un tipo de publicación que se crea de forma autónoma en todas sus fases, desde la idea inicial hasta la realización del documento y su difusión. Como en otros países, en la historia de Chile también, el fanzine ha sido un fenómeno contracultural, habiéndose incluso trabajado en algunas épocas desde la clandestinidad; el fanzine ha servido para difundir ideas independientes, alejadas del sistema, y socializarlas (Pato, 2015).

En este sentido, siendo que el proyecto presentado en esta tesis es una solución alternativa frente a los desastres socio-naturales, el fanzine resulta una buena herramienta para poder presentarlo a otro tipo de público. Otra de las características de fanzine es su accesibilidad. El formato no suele ser muy extenso y al ser elaborado de forma autónoma no tiene un costo tan elevado como lo pudiera tener, por ejemplo, un libro. En cuanto al contenido, ya que el lenguaje textual y gráfico que tiene se alejan un poco de las reglas de la academia y los tecnicismos. Siendo que uno de los grandes beneficiarios de este proyecto es la comunidad, este tipo de publicación encaja con la propuesta de difusión de recomendaciones, democratizando así esos nuevos saberes. En conclusión, el fanzine se presenta como un tipo de publicación adecuado para este proyecto en cuanto al formato y también al contenido, además de que el colectivo ya tiene experiencia en la elaboración de fanzines de barrio.

6.2. Proceso

11. Figura. Resumen de cómo hacer un fanzine



CÓMO HACER un fanzine (27)

Fuente: Cómo hacer un fanzine. La aventura de aprender. (2018).

Contenido

El contenido del fanzine, lo que queremos compartir, debe responder al objetivo del mismo. En este caso, este sería compartir la experiencia de acompañamiento en reconstrucción de vivienda tras incendio en el Cerro Rocuant y su sistematización, presentando de una forma más gráfica y con un lenguaje menos técnico y académico los aprendizajes generados de ella. Como la idea es que este documento sea una forma más accesible de llegar a esa experiencia, en el fanzine la información presentada será mucho más acotada que en la tesis. Esta publicación será un documento preciso e informativo, pero que al mismo tiempo pueda generar el interés por la experiencia e incluso por la lectura de la tesis, además de ser un recuerdo para las personas que participaron en el proyecto.

Aunque se resuma considerablemente la información en comparación a la tesis, los siguientes apartados resultan relevantes para el fanzine:

- Título
- Contexto Rocuant
- Proyecto de reconstrucción asistida
- Participantes
- Recomendaciones
- Conclusiones
- Link a la tesis

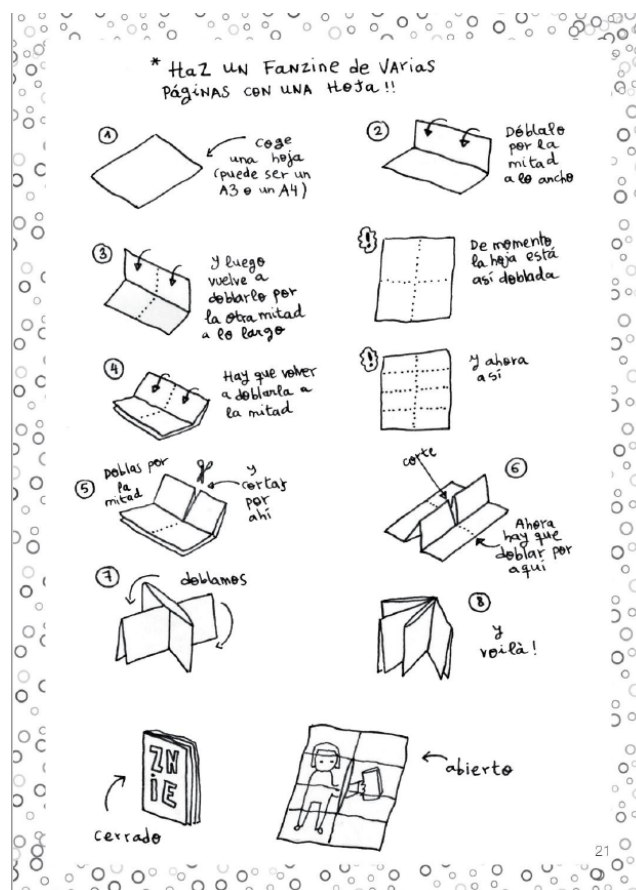
Público objetivo

Como ya se ha mencionado anteriormente, el público objetivo de este fanzine sería en un principio toda aquella persona que participó en el proyecto, sobre todo la comunidad; pero el formato y su contenido pueden despertar el interés de otras comunidades y colectivos que desarrollen o quieran desarrollar este tipo de proyectos por lo que el compartir el fanzine con esos grupos puede servirles de aprendizaje.

Formato

Los fanzines tradicionalmente se han realizado y difundido en papel, además, este formato permite que aquellas personas que no tienen acceso a internet, como pueden ser algunas comunidades, puedan llegar a ellas. En los últimos años, hemos visto el auge de los fanzines en el formato digital, es por ello que se propone que este fanzine pueda realizarse de las dos formas.

12. Figura. Formato de fanzine



Fuente: Haz un fanzine, empieza una revolución. Guía personal y transferible para hacer fanzines. (2017)

Como no es lo mismo ver un documento impreso que en una pantalla, a la hora de elegir el formato (tamaño de papel, pliegues, tamaño de letra, colores...) predominará el formato impreso, ya que el digital permite que podamos manipular el documento para verlo mejor (hacer zoom o cambiar el brillo de la pantalla, por ejemplo). Es por ello que se decide que el tamaño del fanzine sea un A3 (29,7x42cm) que, por una parte, pueda funcionar abierto y por la otra se divida en 8 secciones iguales (10,5x14,85); siendo este un formato que permite que el fanzine pueda ocuparse de forma cómoda y sea portable, además de que su visualización sea legible (12. Figura, 13. Figura).

En cuanto a los colores, se decide usar como base el blanco y el negro y añadir el rojo para remarcar; esto, por un lado, para abaratar los costos de impresión y también para hacer que el documento sea más sencillo y que el uso excesivo de colores no lo recargue ni genera confusiones. Además, el color rojo es un color presente en los proyectos del Colectivo RE, tanto en las obras como en sus publicaciones en las redes sociales, por lo que la elección de este color en el fanzine hace que este pueda ser reconocido. Algo similar pasa en cuanto a la tipografía, se ocupa la misma tipografía representativa del colectivo, Quarca, en sus distintos formatos, usando los más legibles para los textos más largos y los más llamativos para títulos. En cuanto al tamaño del texto, para que este sea entendible en el formato impreso los títulos y subtítulos están entre un tamaño 18-20, el texto

general estará en un tamaño de 12 y los esquemas contendrán información más precisa como fechas en un tamaño de 8, siendo este el más pequeño.

Diseño

13. Figura. Esquema de fanzine



Fuente: Elaboración propia (2022).

Con el contenido y el formato ya decididos, toca entrelazarlos y realizar el diseño del fanzine. Por una parte, el documento se organizará como un folleto de 8 caras, que se organizarán de la siguiente forma:

1. Título
2. Contexto Rocuant
3. Proyecto
4. Participantes
5. Participantes
6. Enfoque y actividades del proyecto
7. Conclusiones
8. QR tesis²

² Este código se generará una vez que la AFE sea publicada por la universidad.

Por el reverso nos encontraremos con las recomendaciones y conclusiones del proyecto, pero de una forma más gráfica, entendiendo que el proyecto del que se trata este fanzine es un relato, un proceso, y no una imagen fija; para ello se usa el collage, una técnica artística típica en los fanzines, que servirá para resaltar la información relevante.

Maquetación

Los fanzines tradicionalmente han sido realizados a mano, de forma casera, pero en este caso se opta por montarlos digitalmente, ocupando para ello el conocimiento de herramientas como Adobe Illustrator y Adobe Indesign, los cuales permiten trabajar por capas que se pueden poner y sacar para ir decidiendo los resultados que más nos convienen. Es recomendable optar por programas de uso intuitivo o que ya conocemos para que este paso no nos requiera ni tiempo ni problemas en exceso.

Cuando el documento ya está listo, es necesario realizar pruebas de impresión en el papel seleccionado, para asegurarnos de que se va a ver bien.

6.3.Resultados

FUTURO Es necesario que los proyectos en los que se participa de forma activa con la comunidad no se den sólo después de las catástrofes, sino que sean parte de las políticas de prevención de riesgos de desastres socio-naturales.

PARTICIPACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN Los colectivos profesionales tienen que dedicar mucho tiempo a la **planificación** para una correcta ejecución de las metodologías participativas, además de entender el **contexto** del proyecto y del grupo de trabajo para una mejor **comunicación y prioridades** que puede **precarizar** a los propios colectivos.

EMPODERAMIENTO DE LA COMUNIDAD La participación de la comunidad ayuda a reducir la vulnerabilidad de la misma y además genera **herramientas y redes de trabajo** que en un futuro pueden seguir aportando conocimiento. Hay que entender el **contexto** de cada comunidad y ver de qué forma quiere estar presente.

CONCLUSIONES

¡MUCHAS GRACIAS!



Link de acceso a la tesis



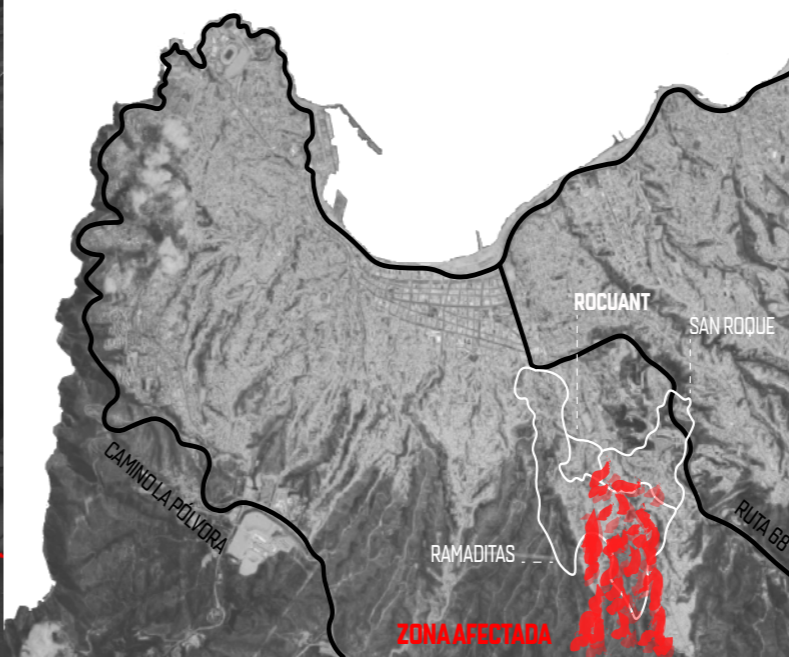
AUTOCONSTRUCCIÓN ASISTIDA POST-INCENDIO CERRO ROCUANT, VALPARAÍSO



Aprendizajes y recomendaciones

INCENDIO ROCUANT 2019

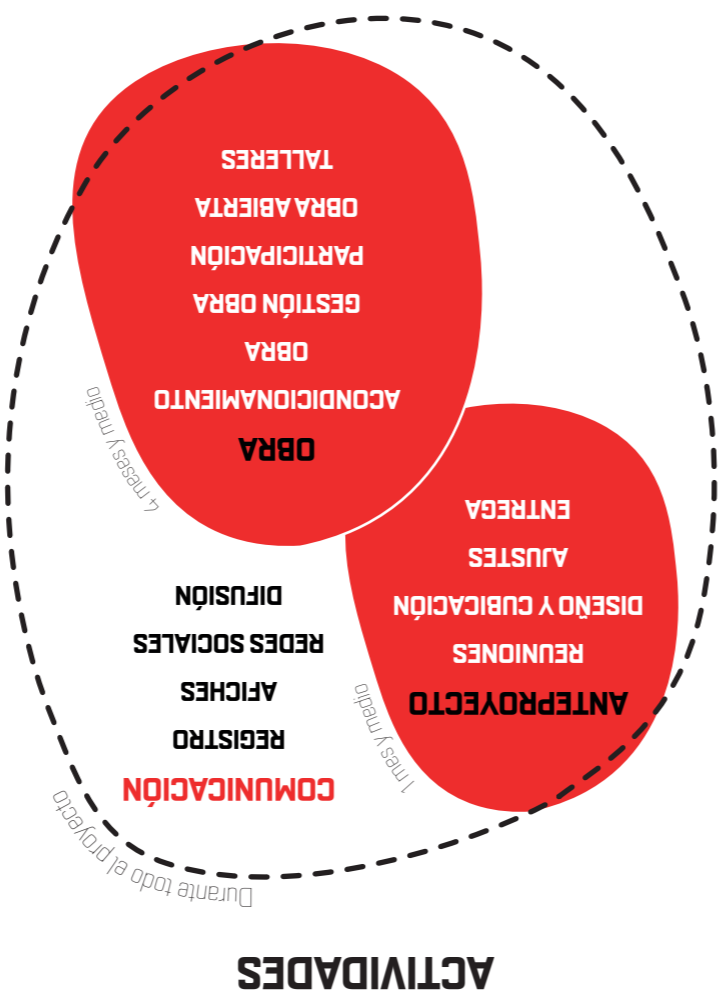
El 24 de diciembre de 2019 ocurrió un incendio urbano-forestal en los Cerros Rocuant, San Roque y Ramaditas (parte alta de Valparaíso), destruyendo 274 viviendas y dejando damnificadas a unas 700 personas. A principios de 2023, muchas de esas familias siguen esperando una solución habitacional e intentando superar el trauma del incendio y el posterior abandono institucional que además se incrementó por la pandemia del COVID.



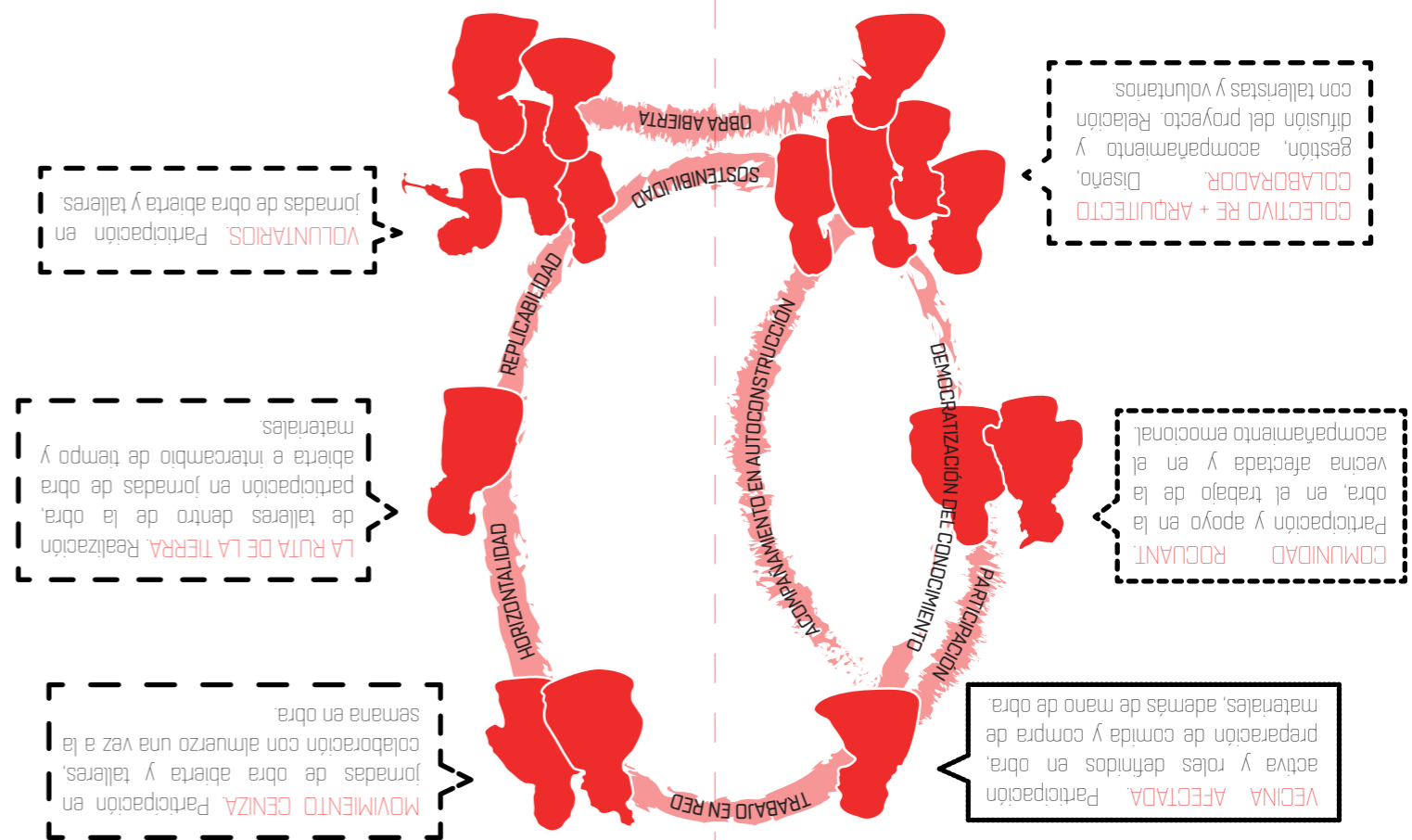
PROYECTO DE AUTOCONSTRUCCIÓN



Tatiana, una vecina afectada por el incendio, coincidió con los compañeros del Colectivo RE en los trabajos de ayuda en el cerro y de ahí surgió la idea de poder reconstruir su vivienda. El objetivo era poder dar una solución habitacional de forma urgente, con un presupuesto bajo y con técnicas constructivas resistentes al fuego. El colectivo concibe una arquitectura "con" en vez de "para", es por ello que en el desarrollo del proyecto Tatiana siempre estuvo presente y tenía ciertos roles definidos; además de que también se contó con la participación de la comunidad, de otros colectivos y de personas voluntarias que se acercaban a la obra abierta para aprender.



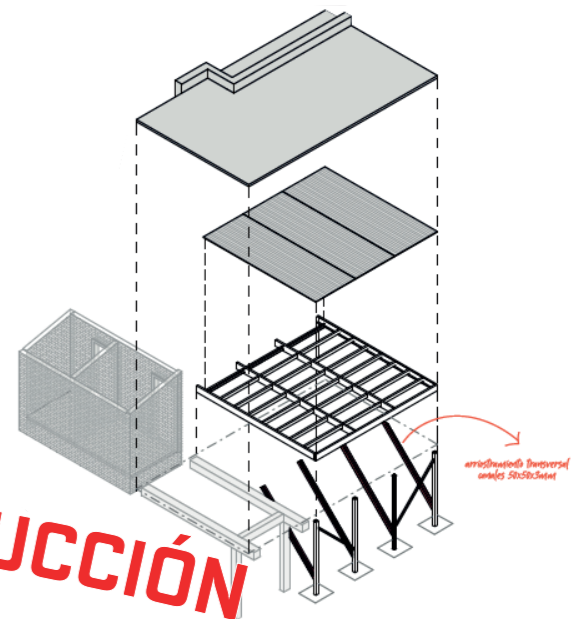
PARTICIPANTES Y ENFOQUE





Dedicar tiempo a la difusión del proyecto, presentar trabajos concretos que se realizarán en cada jornada.

APRENDIZAJES Y RECOMENDACIONES DE UNA EXPERIENCIA DE ACOMPAÑAMIENTO EN AUTOCONSTRUCCIÓN



Considerar un 20% del presupuesto del proyecto para imprevistos.

Tener en consideración el tiempo necesario para trabajar con sistemas constructivos tradicionales y materiales reciclados.

Dedicar tiempo a la planificación del proyecto para poder trabajar en red con colectivos, empresas e instituciones con objetivos acordes al proyecto. Valorar la planificación del proyecto y darle la misma o más importancia que la construcción del propio proyecto.

Adecuar lenguaje al público. Dedicar tiempo a generar afiches para transmitir el proyecto.

Definir participantes y tipo de participación desde el inicio. Diferenciar a los participantes de los voluntarios. Definir roles de los participantes desde el inicio. Generar espacios de conversación en el proyecto.

Entender el contexto del proyecto y su accesibilidad a los servicios y materiales necesarios en el proyecto. Tener cuidado para no precarizar el trabajo de los participantes en los proyectos en contextos vulnerables.



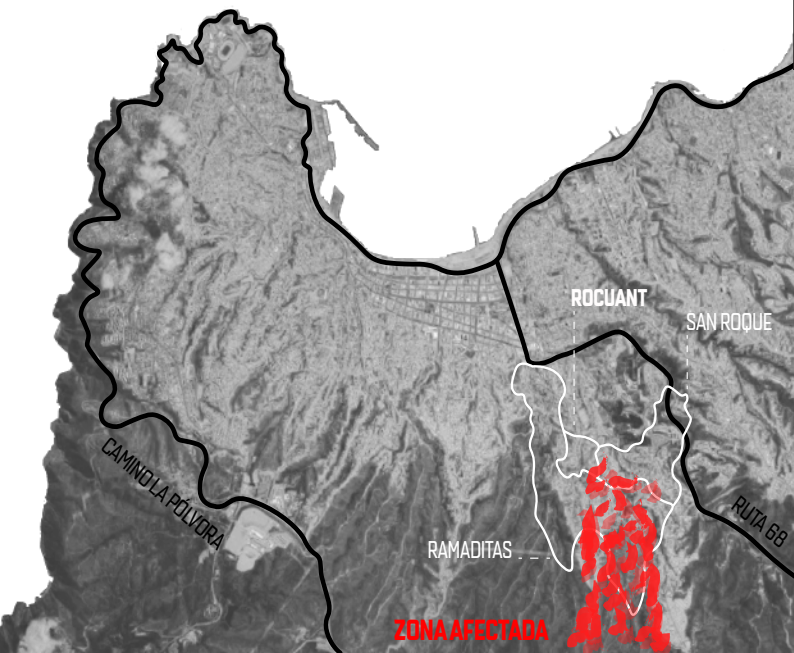
AUTOCONSTRUCCIÓN ASISTIDA POST-INCENDIO CERRO ROCUANT, VALPARAÍSO



Aprendizajes y recomendaciones

INCENDIO ROCUANT 2019

El 24 de diciembre de 2019 ocurrió un incendio urbano-forestal en los Cerros Rocuant, San Roque y Ramaditas (parte alta de Valparaíso), destruyendo 274 viviendas y dejando damnificadas a unas 700 personas. A principios de 2023, muchas de esas familias siguen esperando una solución habitacional e intentando superar el trauma del incendio y el posterior abandono institucional que además se incrementó por la pandemia del COVID.



PROYECTO DE AUTOCONSTRUCCIÓN



Tatiana, una vecina afectada por el incendio, coincidió con los compañeros del Colectivo RE en los trabajos de ayuda en el cerro y de ahí surgió la idea de poder reconstruir su vivienda. El objetivo era poder dar una solución habitacional de forma urgente, con un presupuesto bajo y con técnicas constructivas resistentes al fuego. El colectivo concibe una arquitectura "con" en vez de "para", es por ello que en el desarrollo del proyecto Tatiana siempre estuvo presente y tenía ciertos roles definidos; además de que también se contó con la participación de la comunidad, de otros colectivos y de personas voluntarias que se acercaban a la obra abierta para aprender.

PARTICIPANTE

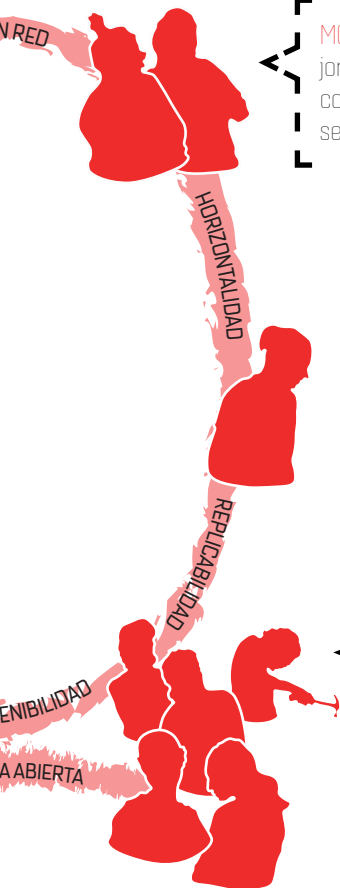
VECINA AFECTADA. Participación activa y roles definidos en obra, preparación de comida y compra de materiales, además de mano de obra.

COMUNIDAD ROCUANT. Participación y apoyo en la obra, en el trabajo de la vecina afectada y en el acompañamiento emocional.

COLECTIVO RE + ARQUITECTO COLABORADOR. Diseño, gestión, acompañamiento y difusión del proyecto. Relación con talleristas y voluntarios.



ES Y ENFOQUE

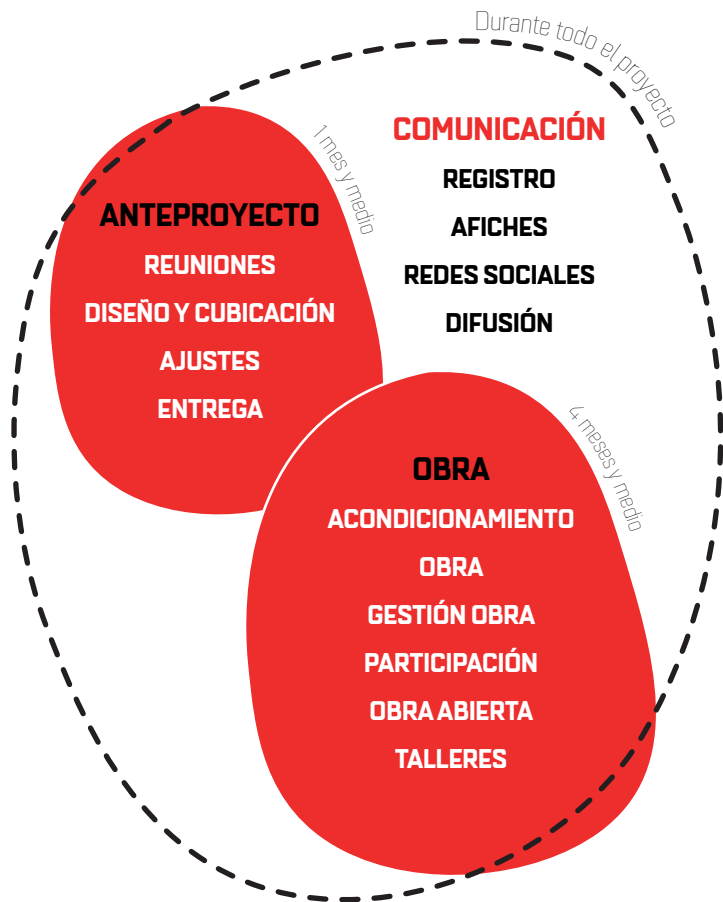


MOVIMIENTO CENIZA. Participación en jornadas de obra abierta y talleres, colaboración con almuerzo una vez a la semana en obra.

LA RUTA DE LA TIERRA. Realización de talleres dentro de la obra, participación en jornadas de obra abierta e intercambio de tiempo y materiales.

VOLUNTARIOS. Participación en jornadas de obra abierta y talleres.

ACTIVIDADES



Durante todo el proyecto

COMUNICACIÓN

REGISTRO

AFICHES

REDES SOCIALES

DIFUSIÓN

1 mes y medio

ANTEPROYECTO

REUNIONES

DISEÑO Y CUBICACIÓN

AJUSTES

ENTREGA

4 meses y medio

OBRA

ACONDICIONAMIENTO

OBRA

GESTIÓN OBRA

PARTICIPACIÓN

OBRA ABIERTA

TALLERES

CONCLUSIONES

EMPODERAMIENTO DE LA COMUNIDAD

La participación de la comunidad ayuda a reducir la vulnerabilidad de la misma y además genera **herramientas y redes de trabajo** que en un futuro pueden seguir aportando conocimiento. Hay que entender el **contexto** de cada comunidad y ver de qué forma quiere-puede estar presente.

PARTICIPACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN

Los colectivos profesionales tienen que dedicar mucho tiempo a la **planificación** para una correcta ejecución de las metodologías participativas, además de entender el **contexto** del proyecto y del grupo de trabajo para una mejor **comunicación y prioridades** del proyecto. Trabajar en **contextos vulnerables** puede **precarizar** a los propios colectivos.

FUTURO

Es necesario que los proyectos en los que se participa de forma activa con la comunidad no se den sólo después de las catástrofes, sino que, sean parte de las políticas de **prevención de riesgo** de desastres socio-naturales.

¡MUCHAS GRACIAS!

QR

Link de acceso a la tesis



6.4. Difusión

En el mundo de los fanzines, la difusión es una etapa fundamental. Esta se suele hacer de distintas formas, desde dejar los fanzines en librerías, hasta hacer trueques con otras personas que se dedican a hacer fanzines.

El fanzine impreso será entregado a los participantes del proyecto y a la comunidad, pudiendo dejar copias en la junta de vecinos del cerro y/o a los mismos participantes para que las puedan regalar. El objetivo de esta difusión es que otras comunidades y colectivos que trabajen o quieran trabajar de forma autogestionada, puedan tener a mano los aprendizajes generados y que tanto los errores como los aciertos que se rescatan de esta experiencia puedan servir para seguir trabajando desde la autogestión. Para ello, se imprimirán unas 100 copias en un papel de más de 100 gramos, para que pueda ser más resistente, y con una terminación mate, más legible que la brillante. El costo de esta impresión se asumirá de forma autogestionada y se realizará en una imprenta local.

El fanzine digital será compartido en la plataforma Issuu (<https://issuu.com/proyectore01>), que permite subir archivos de forma gratuita y poder compartirlos mediante un link en otras plataformas. Este será además difundido por las redes sociales del colectivo (<https://www.instagram.com/colectivore.arq/>) y compartido además con los colectivos y personas participantes para que también lo puedan difundir. Además, el código QR que se añadirá al final del fanzine permitirá poder acceder al documento de la tesis.

7. Bibliografía

Angelcos Gutiérrez, N., Campos Medina, L., Ropert Lackington, T., y Sharim Kovalskys, D. (2020). 636. De protagonistas a denegados: el doble trauma en un caso de relocalización post-incendio en Valparaíso, Chile. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 24. doi: <https://doi.org/10.1344/sn2020.24.22465>

Barragán-León, A. N. (2019). *Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. sociedad y economía*, (36), 139-159.

Bernasconi, O. (2018). Del archivo como tecnología de control al acto documental como tecnología de resistencia. *Cuadernos De Teoría Social*, 4(7), 68-87. Recuperado a partir de <http://cuadernosdeteoriasocial.udp.cl/index.php/tsocial/article/view/62>

Campos Medina, L. (2014). *El sufrimiento en la catástrofe. Orientaciones para una agenda de investigación en perspectiva relacional*. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/135497>

Campos Medina, L., Silva Roquefort, R., y Gaete Reyes, M. (2017). El rol de las emociones y los afectos en la producción del hábitat y el territorio. *Revista INVI*, 32(91), 9-21. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582017000300009>

Campos Medina, L., Suazo-Pereda, V., y Cárdenas-Piñero, A. (2018). Aceleración, desplazamiento, relegación. Aportes para comprender el capitalismo chileno posdesastre. *Bitácora Urbano Territorial*, 28(2), 45-52. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v28n2.70102>

CITRID (2021). *Documento constituyente “Reducción del riesgo de desastres y nueva Constitución: hacia una perspectiva pública y transdisciplinar”*. Programa de Reducción de Riesgos y Desastres (CITRID), Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Colectivo RE (2020). Colectivo RE: Construyendo desde la lógica del reciclaje y la participación colectiva. Entrevistados por Héctor González Pastene. *El Martutino.cl*, Noticias de Valparaíso y Viña del Mar. <https://www.elmartutino.cl/noticia/cultura/colectivo-re-construyendo-desde-la-logica-del-reciclaje-y-la-participacion-colectiva>

Contreras Gatica, Y. del C., & Beltran Benitez, M. (2014). Reconstruir con capacidad de resiliencia: El casco histórico de la ciudad de Constitución y el sitio del desastre del terremoto y tsunami del 27 de febrero 2010. *Revista INVI*, 30(83), 79–115. Recuperado a partir de <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62582>

de Armas Pedraza, T., Gascón Martín, F., y Muñoz Salazar, P. (2017). Percepción de riesgos socioambientales en tomas de terreno de Playa Ancha, Valparaíso Chile. Los casos de Pueblo

Hundido y Vista al Mar. *Papeles de Población*, 23(93), 181–206.
<https://doi.org/10.22185/24487147.2017.93.026>

Díaz-Osorio, M. (2019). Arquitecturas colectivas y participación como estrategias para la construcción de la ciudad latinoamericana. *Revista de Arquitectura* (Bogotá), 21(2), 3-11. doi:
<http://dx.doi.org/10.14718/RevArq.2019.21.2.2670>

Dodge, M., Kitchin, R., y Perkins, C. R. (2009). Rethinking maps: new frontiers in cartographic theory. London; New York: Routledge. González, J. A. G. (2017). El resurgir de los mapas. La importancia del «dónde» y del pensamiento espacial. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, 37(2), 217-231.

Espinosa, F. (2013) Valparaíso y su larga historia de incendios. – *Revista El Topo - Sociología Cultural y Urbana* ISSN: 0719–3335. eltopo. <http://eltopo.cl/valparaiso-y-su-larga-historia-de-incendios/>

Estalella Fernández A., Rocha J. y Lafuente A. (2013). Laboratorios de procomún: experimentación, recursividad y activismo. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 10(1), 21-48. <https://revistas.ucm.es/index.php/TEKN/article/view/48053>

Font, S. (2018). *Cómo hacer un fanzine*. La aventura de aprender.

Francke, M., Morgan, M. (1995). *La sistematización: apuesta por la generación de conocimientos a partir de las experiencias de promoción*.

Freire, P. (1987). *Pedagogía del oprimido*. Editorial cartonera.

Galaxina, A. (2017). *Haz un fanzine, empieza una revolución. Guía personal y transferible para hacer fanzines*. Bombas para Desayunar 049

Georgakopoulou, A. (2006). Thinking big with small stories in narrative and identity analysis. *Narrative Inquiry*, 16, 122-130.

Hess, C. y Ostrom, E. (2011). *Understanding Knowledge as a Commons: From Theory to Practice*. The MIT Press.

Lacol Arquitectura Cooperativa. (2018). *Construir en colectivo. Participación en arquitectura y urbanismo*. pol·len edicions.

Lafuente, A. (2008). *Los cuatro entornos del procomún*.

Lange Valdés, C. (2017). *El hábitat residencial en perspectiva colaborativa desafíos para la producción social de conocimiento*. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144895>

Lara, A. (1976). *El mundo de los fanzines*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/1976/07/23/cultura/206920810_850215.html

Letelier Troncoso, F., Tapia Barría, V., y Boyci Chioino, P. (2018). ¿Nuevas territorialidades vecinales en el Chile neoliberal?. *Polis* (Santiago), 17(49), 55-78. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682018000100055>

López de Maturana Luna, S. (2013). *Sistematización de un proyecto ecológico rural de fortalecimiento comunitario*. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/116342>

Mardones Carrasco, R. (2014). *Sistematización de una experiencia de investigación-acción-participativa (IAP) para el fortalecimiento de la participación comunitaria de jóvenes en el Chaitén post-erupción volcánica a través de la radio local*. Disponible en <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/115735>

Méndez de Andrés, A. (2015). Las formas del común. *Dossieres EsF*, 16, 31–36.

Micheletti, S., & Troncoso, F. L. (2015). Damnificados de la reconstrucción post-terremoto. Efectos del modelo en el hábitat rural del Maule. *Revista INVI*, 31(86), 17–58. Recuperado a partir de <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62697>

MINVU (2022). *Reporte WEB Plan de Reconstrucción. Incendios cerro Rocuant, San Roque y Ramaditas*.

Musset, A. (2010). *Ciudad, sociedad, justicia: un enfoque espacial y cultural*. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Orellana Bravo, V. (2016). Exigir a los pobres. La participación como principio abusivo de la política social. *RUMBOS TS*, 13, 82–102.

Ortega, P., Fonseca, G., y Castaño, C. A. (2009). *La sistematización como práctica reflexiva*. https://www.academia.edu/25627516/LA_SISTEMATIZACION_COMO_PR%C3%81CTICA_REFLEXIVA

Pato, J. (2015). *El fanzine en la historia de Chile*. Recuperado de: <http://elblogdedonhuesos.blogspot.com.co/2016/05/el-fanzine-enla-historia-de-chile.html>

Pelfini, A. (2007). Las tres dimensiones del aprendizaje colectivo. *Persona y Sociedad*, 21(3), 75. <https://doi.org/10.53689/pys.v21i3.152>

Quinteros-Urquieta, C. (2019). Transformaciones urbanas post desastre en Valparaíso. Estado y planes de reconstrucción. *Bitácora Urbano Territorial*, 29(2), 151–158. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n2.70070>

Reyes, F. (2021, 11 noviembre). A casi 2 años del gran incendio: vecinos de cerros Rocuant y San Roque acusan lenta reconstrucción. *BioBioChile - La Red de Prensa Más Grande de Chile*. <https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-de-valparaiso/2021/11/11/a-casi-2-anos-del-gran-incendio-vecinos-de-cerros-rocuant-y-san-roque-acusan-lenta-reconstruccion.shtml>

Risler, J. y Ares, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires, Argentina.

Risler, J. y Ares, P. (2014). Talleres de mapeo. Recursos lúdicos y visuales para la construcción de conocimiento colectivo. *Ecología Política*, (48), 28-32.

Rodellar, P. (2013). *Voy a contaros qué es un fanzine de verdad*. Recuperado de: <http://www.vice.com/es/read/voy-a-contaros-quees-un-fanzine-de-verdad>

Rojas, L. y Sandoval, J. S. (2020). Habitando “no lugares”: subjetividad y capacidades familiares ante un desastre siconatural en Chile. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 66, 59–80.

Rojas, M. (2018). *Casas de Valparaíso*. Editorial Desastre Natural.

Rudofsky, B. (1973). *Arquitectura sin arquitectos* (Segunda edición). Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Sarmiento Prieto, J., Fritis Estay, A., y Castro Correa, C. (2020). Regeneración urbana y gestión del riesgo en Chile: análisis comparativo de casos. *Revista INVI*, 35 (100), 174-198 doi:10.4067/S0718-8358202000030017

Shelter Projects 2015–2016. (2017). Estudio de caso. CHILE 2014–2016 / INCENDIO. En *Shelter Projects* (Vol. 6, pp. 156–160). Global Shelter Cluster. https://shelterprojects.org/shelterprojects2015-2016/SP15-16_A38-Chile-2014-2016.pdf

SECPLA. (2018). *Plan Maestro para la Gestión de Riesgo de Incendios Valparaíso*.

Tafur, J. C. (2006). *Aprender de la experiencia*. Asociación ETC Andes.

Torchio, L. (2019, 26 diciembre). *Un incendio en plena Nochebuena destruye más de 100 casas en Valparaíso*. El País. https://elpais.com/internacional/2019/12/25/america/1577270157_536828.html

Unesco visita Valparaíso para afrontar el «abandono» de la ciudad patrimonio. (2022, 5 mayo). *SWI swissinfo.ch*. Recuperado 15 de septiembre de 2022, de https://www.swissinfo.ch/spa/chile-unesco_unesco-visita-valpara%C3%ADso-para-afrontar-el--abandono--de-la-ciudad-patrimonio/47571008

Villa Holguín, E. (2019). La sistematización de experiencias, una estrategia de la investigación anti-hegémica. *El Ágora USB*, 19(2), 547–557. <https://doi.org/10.21500/16578031.4389>

Villagra Islas, P. A., & Felsenhardt Rosen, S. C. (2015). El paisaje urbano de emergencia en Valdivia, Chile: contribuciones a la planificación y diseño urbano post-desastre para la restauración. *Revista INVI*, 30(83), 19–76. Recuperado a partir de <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62629>

Wacquant, L., Slater, T., y Borges, V. (2014). Estigmatización territorial en acción. *Revista invi*, 29, 219–240.

Sarmiento Prieto, J., Fritis Estay, A., y Castro Correa, C. (2020). Regeneración urbana y gestión del riesgo en Chile: análisis comparativo de casos. *Revista INVI*, 35 (100), 174-198 doi:10.4067/S0718-8358202000030017

8. Videografía

Autoconstrucción Colaborativa Post-Catástrofe Chile – Vivienda Local. (2022, 5 abril). [Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=zu-NS6TbzT0>

Autoconstrucción Colaborativa Sustentable – Vivienda Local. (2020, 17 diciembre). [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=MlkPfYpV_J0

Casas lejos del barrio - Subtítulos español. (2019, 10 mayo). [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=1ZCMP0hN9ms>

Proyecto Editorial: Folio- Colección Pública de Fanzines de Arquitectura y Ciudad. Foro de las Artes- Universidad de Chile (2021, 27 octubre). [Vídeo]. Facebook. https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=659045852166856